

El Ruedo



6
PTS

JAAVEDRA



«Curro Cúchares»

Si decimos que el famoso «Curro Cúchares» fue un torero que no ajustó sus normas de ejecución a los preceptos que señalan los tratados de Tauromaquia, no diremos nada nuevo, porque todos los textos que se han publicado referentes a él, desde su época hasta nuestros días, lo han repetido hasta la saciedad.

Las enseñanzas de Pedro Romero y Jerónimo José Cándido en la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla, mientras fue alumno de ella no las observó en ningún momento; conocedor, como nadie de las condiciones de los toros, se trazó un plan, ideó unos procedimientos de lidia privativos, que nadie supo ni trató de emitir, y, burlándose con desenfado de los cánones y desoyendo los consejos de Juan León, elevó el truco y la zaragata al más alto grado imaginable, en su deseo de no exponer ni una lentejuela del vestido y de «alegrar la función», según solía decir.

Sánchez de Neira, que alcanzó su época, dijo de él que «tenía un toreo especial, peculiar suyo, que, como no se fundaba en ningún precepto y él no sabía explicar, era imposible transmitirlo a nadie».

El secreto de burlar a los toros haciéndoles todo género de morisquetas, no existió para él; pero en cambio brilló siempre limpia para él la realidad del aplauso de la masa; su toreo parecía como si hubiera estado inmerso en un baño de frivolidad, sobre todo desde que se vio libre de su rival, pues fue al morir «Chiclanero» cuando más y de manera más acentuada cultivó el toreo ventajista, informado por todo cuanto contribuyera a anular o disminuir el riesgo.

Pero no fue sólo con sus procedimientos arbitrarios con los que cometió los mayores abusos, sino

poniendo en ejecución lances grotescos que eran verdaderas payasadas. Algunas de ellas las pasaba por alto el público y no eran pocos los que las encontraban muy graciosas; pero otras, en cambio, causaban indignación, como ocurrió con la que vamos a recordar.

En la corrida verificada en Madrid el 5 de septiembre de 1859 se lidiaron seis reses de don José Arias Saavedra, ganadería que faltaba de dichos ruedos desde hacía muchos años, y de la muerte de tales toros estuvieron encargados el susodicho «Cúchares» y Cayetano Sanz.

En sexto lugar salió el llamado «Mangasverdes», melocotón, voluntario y cornicorto, con el que «Cúchares», según la revista publicada por el «Boletín de Loterías y de Toros», «jugó toreándole a la navarra y a la verónica, galleándole luego y acabando por sentarse en el estribo a muy corta distancia».

Nada de particular hallará en esto el curioso lector, como no sea el hecho de que, tratándose de un toro que correspondía a Cayetano Sanz, fuera toreado de capa por «Cúchares» con exceso; pero hay que tener en cuenta que en aquel tiempo no se hilaba tan delgado como ahora en lo tocante a las atribuciones de los matadores, y de ahí que éstos realizaran en cualquier momento las suertes que se les ocurría, aunque se tratara de reses correspondientes a sus compañeros.

No contento «Cúchares» con torear de capa al referido astado, cogió las banderillas y, luego de clavar tres pares al cuarteo donde las banderillas suelen clavarse, tuvo la ocurrencia «genial» de colocar un cuarto par en la penca del rabo de «Mangasverdes».

Pero lo que «Cúchares» creyó que era una gracia, produjo en muchos espectadores la natural indignación, llovieron sobre él los mayores y soeces insultos y se produjo, en fin, el escándalo consiguiente, tanto por el hecho que acababa de realizarse como porque no era la primera vez que el tal Curro lo cometía. «Gracia tonta —decía el referido periódico— que acostumbra hacer con frecuencia, que a nadie gusta y que ya le he censurado más de una vez por indigna, no sólo de su categoría en la Plaza, sino hasta de su edad, que ya no es de pollo ciertamente; pero que en mo-

do alguno autoriza a nadie a profesar palabras indecorosas que desvirtúan la censura y que es lo único malo que yo encuentro en las fiestas de toros, porque desdican de la cultura del pueblo español.»

¡Qué de cosas no le dirían a «Cúchares» para dar lugar a que el revistero —don José Carmona y Jiménez— se expresara en aquella forma!

Mal están las palabras ofensivas; en ningún caso pueden tener justificación; pero la verdad es que aquella «hazaña» de «Cúchares» implicaba una gravísima falta de respeto al público.

Era un desahogado, en el sentido peyorativo que tiene la palabra.

El 11 de septiembre de 1853 toreó en Barcelona con su hermano, Manuel Arjona «Manolo»; lidiáronse en tal corrida cuatro toros de Lesaca y cuatro de Ferrer, y el séptimo se lo cedió «Cúchares» al «Tato», diestro que habría de tomar la alternativa en el mes siguiente.

Y ocurrió que, después de herir el repetido «Cúchares» al primer toro de la tarde, llamado «Umbreiro», intentó descabellarlo sin conseguirlo, y contrariado, sin duda, por las manifestaciones de desagrado de la concurrencia, quiso demostrar a ésta su seguridad en la ejecución de tal recurso al entendedérselas con el tercero, llamado «Cerrajero», al que descabelló en el primer intento sin haber entrado antes a matar ni una sola vez.

Hubo espectadores de buena fe que aplaudieron por conceder cierto mérito al hecho de descabellar a un toro muy entero, que podía llevarse por delante al matador en el caso de marrar; pero abundaron las protestas y los silbidos, como era de razón, y el público quedó con pocos deseos de que se repitiera el caso.

Con el pretexto de «alegrar la función, como él decía, no se paraba en barras e incurría en las mayores excentricidades, haciendo las cosas más estafalarias.

Un día tomaba los rehiletos, clavaba dos pares muy caídos, uno por cada lado, y al oír las protestas del público, exclamaba:

—¡Callarse, «esaborios», que ahora van las buenas!

Y colocaba un tercer par en lo alto, entre los dos que antes había puesto.

Otro día, toreaba de capa y terminaba los lances envolviéndose en ella y formando, con el brazo en alto, un cucurucho.

En fin, una semblanza suya, escrita ya en el año 1845, decía así:

«Admirable y asombroso atronador, matador de tronío y torero atronado. Salta, brinca, corre, capea, banderillea, mata, descabella, adora, saluda y zapatillea a los toros.»

¿Se tolerarían hoy aquellos «excesos» de «Cúchares»?

Dicen que no hay nadie que no tenga en su vida un interés o un resorte secreto, y el de «Cúchares» fue el de burlarse de los toros a su manera; no los dominaba con la muleta, sino que los mareaba; algo parecido hacía un torero moderno, ya desaparecido, que también tuvo un puesto en la primera fila; y pensando en los dos —aparte las bufonadas del primero—, se saca en consecuencia que, cuando hay «charbeliá», puede hacerse de la transgresión un escabel para situarse en las alturas.

Verdad es que si en la violación de los preceptos hubiéramos de fijarnos, quedarían en muy mal estado algunas grandes reputaciones.

DON VENTURA

REMEMBRANZAS TAURINAS

BUFONADAS DE «CÚCHARES»

Suscríbese a **El Ruedo** Semanario

gráfico de los toros editado en huecograbado

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly.
Madrid. Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89
Administración: Puerto del Sol, 11. Teléfono 222 64 56
Año XVIII - Madrid, 6 de julio de 1961 - N.º 889
Depósito legal: M. 882 - 1958



HOY EN LAS VENTAS

CON LA CORRIDA DE LA PRENSA SE CIERRA LA PRIMERA TEMPORADA



Curro Girón



Curro Romero



Diego Puerta

CON la corrida a beneficio de los fines asistenciales de la Asociación de la Prensa, anunciada para esta tarde, se cierra, por decirlo así, la primera parte de la temporada en la Plaza de las Ventas. En realidad, la parte más importante. A partir de ahora comienzan las novilladas veraniegas, y luego, ya, a finales de septiembre, se dan dos o tres corridas de toros en que, o se saldan viejos compromisos, o se organiza algún festejo extraordinario a base de algún torero que no haya pisado durante el año el ruedo de la Monumental madrileña, como en 1960 ocurrió en el caso de Luis Miguel.

Ya son corridas de organización difícil; porque las ganaderías de nota para esas fechas se han quedado sin toros, y de los diestros, los que triunfaron en las ferias provincianas se resisten a venir.

Por ser así, la corrida de la Prensa, de auténtica tradición, reúne especial atractivo, ya que es la última de las benéficas, y el cartel se forma siempre con elementos de la máxima categoría. Tal como la que, Dios mediante, se celebrará hoy.

También esta corrida de la Prensa cuesta grandes esfuerzos llevarla a cabo. El presupuesto es muy considerable y los compañeros encargados de las contrataciones tienen que luchar con exigencias explicables si el cartel ha de responder al prestigio de que la corrida goza.

En esta de hoy se conjugan seis magníficos ejemplares de la vacada de doña María Teresa Oliveira, y tres toreros: Curro Girón, Curro Romero y Diego Puerta. Para el aficionado

acaso no hagan falta más detalles pero no estará de más añadir que los toros de la distinguida ganadería proceden de las mejores castas, por su bravura y nobleza; y en cuanto a los toreros están bien recientes los triunfos de Curro Girón, que ha ido depurando su toreo sin mengua de la alegría y del valor con que lo ejecuta; y los de Diego Puerta, que acaparó la mayor parte de los trofeos discernidos durante la pasada feria de San Isidro.

Otro caso es el de Curro Romero. Curro Romero está un poco en deuda con Madrid. Sus triunfos en las ferias andaluzas, especialmente en Sevilla y en Jerez de la Frontera, fueron, efectivamente, fabulosos. Por una cogida no pudo venir a las corridas que tenía contratadas por los días de San Isidro, pero si a la gran corrida de la Beneficencia. Aun con destellos deslumbrantes de su gran estilo, no redondeó el éxito que todos esperábamos. ¿Será mucho confiar en que sea en esta corrida de la Prensa, última de las benéficas, donde el torero de Camas luzca en toda plenitud su arte singular? No. Es seguro que si los toros que le corresponden embisten, el triunfo habrá de confirmar la calidad de cuanto en otras ocasiones le hemos visto y aplaudido.

Tales son los supuestos de la corrida de esta tarde. Un deseo lógico de ofrecer a los aficionados un cartel difícilmente superable de toros y toreros, y un reajuste en los precios de las localidades populares.

La corrida de la Prensa sigue así su ritmo de los años que van del siglo. ¡Ojalá que esta de hoy registre, como ha ocurrido en muchas que están en la memoria de todos, una gran efemérides en la historia del toreo!

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

LOS TOROS DE LA CORRIDA DE LA PRENSA



Los seis magníficos ejemplares de la prestigiosa ganadería de doña María Teresa Oliveira que esta tarde serán lidiados en la tradicional corrida de la Asociación de la Prensa por los diestros Curro Girón, Curro Romero y Diego Puerta. Toros de la mejor casta que, de seguro, no defraudarán al público

ENTRE los enemigos de la fiesta de los toros no se incluye nunca los más peligrosos y capaces por sí solos de acabar con ella. Actúan lenta pero constantemente, y en un tiempo, que sabe Dios cuál será el espectáculo más español pasará definitivamente a la historia, a una historia con punto final, sin renovaciones ni reenganches. No sé si esto será bueno o malo, conveniente o inconveniente; pero será. Esos enemigos atacan a elementos tan importantes como son las ganaderías y las Plazas de toros. Son cosas, pues, relativas al campo y a las ciudades.

Las primeras tienen su fundamento en una mejor explotación de la tierra, en la vital necesidad de hacerla producir otros bienes de consumo, como trigo, cebada, arroz, etc., con lo que las grandes dehesas en las que antaño pastaban los toros recorriendo kilómetros y más kilómetros en busca de pastos frescos y de agua limpia, reducen progresivamente de tamaño. De momento, esto parecía carecer de importancia, porque la comida y el agua podían servirse en gamellas. Después de todo, a los hombres también viene reduciéndoseles el espacio de sus casas sin que ocurra nada importante. Todo es cuestión de literas en vez de camas, de sofás, butacas y librerías simuladas que por la noche se convierten en más o menos mullidos lechos; de la cocina-comedor y del cuarto de estar que sirve de salón, de vestíbulo, de biblioteca, de lo que se quiera, en fin, porque los arquitectos han arbitrado plausibles fórmulas para convertir en más rentables las casas.

Los hombres nos defendemos bastante bien con los nuevos sistemas, que pueden resultar incluso más cómodos y hasta más bellos; pero los toros deben sentirse fastidiados al vislumbrar horizontes a los que no pueden acceder, dando rienda suelta a sus naturales instintos, a su impetu béstia y trashumante. Ahora, en muy poco espacio, comen y beben suculentamente, y como no tienen donde ir, se acuestan, con lo que sus grasas se desarrollan increíblemente, mientras que sus músculos se relajan y la fuerza se les va a marchas forzadas. Luego, en las Plazas, se caen, y dicen que tienen glosopeda o que se les ha pegado con sacos de arena en los riñones o que les han purgado. Tonterías. Se dice también que no tienen la edad, y por de que tengan razón; pero si la tuvieran, como puede verse cuando de verdad la tienen, sería peor todavía, porque aún tendrían más grasas y más relajados sus músculos, amén de otras cosas que en esta ocasión no hacen al caso. Y lo peor es que la reducción de su espacio vital sigue en aumento, pues mientras se multiplican las ganaderías se reducen las fincas en que han de pastar, y no está lejano el día en que vivan como esos pollos que para engordarlos en poco tiempo y vender los asaditos a diez o doce duros la pieza, los meten en estrechas jaulas con agua y alimentos para que coman y beban a destajo.



Los otros enemigos, los de los inmuebles de las Plazas de toros, son el constante aumento de la circulación rodada en las ciudades y ese fenómeno de la plusvalía que ha hecho millonarios a tantos indigentes y a tantos cuacos. En virtud de ellos, el solar que ocupa una Plaza de toros, sobre todo si está situada en lugar céntrico de una ciudad, es sitiado financieramente. Las pujas se elevan a cifras astronómicas, y los Municipios, que nunca saben de dónde sacar dinero, con el pretexto de hacer más fácil y fluida la circulación, dan facilidades de las que resultan un rascacielos mastodóntico que se vende por pisos a precios fabulosos, sin remediar, claro está, ningún acuciante problema de vivienda, y una calle más, no muy ancha, pero, esto sí, muy bien urbanizada, con anchos espacios para que aparquen los coches y otros más angostos para que circulen las personas. No importa que junto a la sitiada Plaza de toros exista otra clase de tapón circulatorio y perturbador, si éste lo defienden financieros.

como, por ejemplo, ocurre en Valencia.

En Valencia va a comenzar pronto la feria, cuyos carteles ya están confeccionados. La Plaza de toros de esta ciudad es una de las mejores de España por su arquitectura bella y sólida, por su capacidad y por su historia; pero resulta que es un grave obstáculo para la circulación, y hay que demolerla cuanto antes, sin perjuicio de que se construya otra lejos del cinturón de la ciudad, para que los espectadores modestos tengan la oportunidad de hacer la digestión y muchas piernas para llegar a ella, a la vez que pierden grasas superfluas sudando la gota fría bajo el caliente sol estival. Todo ello es muy sano. Entre tanto, nadie piensa en el espacio vital que ocupa la inmediata estación de ferrocarril con su cortejo de complicaciones en la circulación, suciedad, ruidos y humos malsonos. La Plaza será demolida, pero la estación permanecerá, aunque resulte muchísimo más perturbadora su existencia. Esto no importa nada, aunque sea absurdo. Es como si en una calle existieran un bache y un gran socavón y el diligente Municipio arreglase el bache y dejase para más adelante el arreglo del socavón.

No voy a entonar elegía alguna por la desaparición de esta Plaza ni de otra alguna. La vida sigue y seguirá desarrollándose a costa de lo que sea. Todo nace para morir, y no ha de sorprender que mueran las Plazas de toros y la Fiesta misma un día u otro. Pero considero un duelo tremendo que permanezca en el cogollo de la capital del Turia un servicio tan infecto como el de la estación del ferrocarril, mientras se derriba la Plaza de toros, para no resolver nada, absolutamente nada, porque nada resuelve un rascacielos para millonarios y una callecita más, si no es la codicia de unos pocos.

LAS NOVILLADAS DEL DÍA DE SAN PEDRO Y DEL DOMINGO EN MADRID

EL JUEVES MATARON RESES DE DOÑA ISABEL ROSA GONZALEZ LOS ESPADAS PEPE OSUNA, «PALMEÑO» Y ARMANDO CONDE

CINCO NOVILLOS DE DON ATANASIO FERNANDEZ Y UNO DE FLORES ALBARRAN LIDIARON EL DOMINGO LAS CUADRILLAS DE JUAN SANCHEZ, RAFAEL CHACARTE Y ARMANDO CONDE

CALOR, mucho calor, durante toda la novillada del día de San Pedro en tendidos y gradas; frío en el ruedo hasta el último tercio del quinto novillo. Nos aburrimos todos, menos los vendedores de cerveza, muy atareados en tarde de gran consumo de bebidas refrescantes. El último tercio del quinto y el primero del sexto fueron los dos mejores momentos de una novillada poco abundante en episodios destacables.

Actuó, a las órdenes de «Palmeño», Francisco Morán «Chico de Vista Alegre», condecorado recientemente con la Cruz de Beneficencia por su comportamiento, con ocasión de la gravísima cogida de Manolo Agüero en Bilbao. Tal corrida la presencié «Chico de Vista Alegre» desde un tendido y se lanzó al ruedo, a cuerpo limpio, para salvar la vida de un compañero. Bien merecido tenía Francisco Morán tal premio. Pero el público del jueves o no conocía a Francisco Morán o no tenía noticia de la distinción hecha por nuestro Gobierno al buen banderillero vizcaíno y no hubo aplausos en honor de Francisco Morán, como hubiera sido justo. En fin, vaya el mío entusiasta. Poco es. Más, muchísimo más merece el «Chico de Vista Alegre», pero, al menos, así Francisco Morán es recordado en estas páginas como compañero modelo.

La mayor parte del público protestó el aviso dado a «Palmeño» en el quinto novillo. Recordatorio para la mayor parte del público: «Artículo 95: Los avisos al espada se darán por toque de clarines: el primero a los diez minutos de iniciada la faena de muleta, tres minutos después el segundo y el tercero al cumplirse los quince minutos.» ¿Habían transcurrido los diez minutos? ¿Sí? Pues no se hable más. Tenía razón el señor presidente. No juzgaba la labor de un torero; cumplía lo ordenado.

Al acabar la novillada, cuando todavía estaban los toreros en el ruedo, un niño, vestido con traje corto y tocado con sombrero cordobés, aleccionado por un familiar, ensayó algunos lances. Entretenido el público en presenciar el simulacro, olvidó, en gran parte, aplaudir a «Palmeño» cuando éste abandonaba el ruedo.

¿Será amigo de Manuel García el mentor del aspirante a torero? Al parecer, no.

EL GANADO

Bien presentadas y cómodas de encornadura las reses de doña Isabel Rosa González Martín, llevaron, excepto la quinta, de cabeza a la mayoría de los lidiadores. No eran novillos de carril. Tenían casta, unos peor que otros, y lá demostraban. Bravos no lo fueron, si por bravo se entiende el toro o novillo suave y dócil. Tenían mucho que torear y hubo poco toreo a lo largo de todo el festejo.

El primero se salió suelto del primer picotazo y gracias a la habilidad, al buen oficio, de «Cicoto», se le hizo sangrar algo en el segundo y último; pero, muy entero, siguió peleando con genio y puso en dificultad más de una vez a los toreros. Fue aplaudido en el arrastre.

El segundo fue a menos en tres varas, se venció desde el primer momento por el lado derecho y llegó bronco a la muleta.

El tercero, pésimamente lidiado, huyó de los picadores en cuatro encuentros y al último tercio llegó descompuesto y defendiéndose mucho.

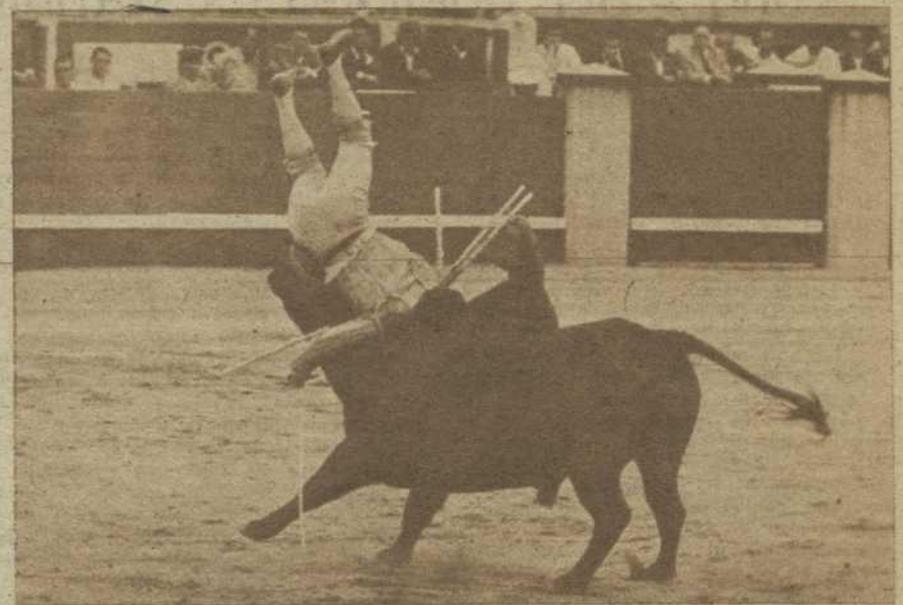
El cuarto tampoco quiso bromas con los del castoreño en cinco picotazos. Era manso, pero dejaba hacer a los toreros.

El quinto cumplió en un puyazo, se salió suelto de dos más y fue dócil para los de a pie. Fue aplaudido.

El sexto, el reverso de la medalla del quinto, saltó al callejón, tomó muy bien, arrancándose de largo y con buen estilo al picador, cinco varas; pero tuvo dificultades, por su mucho genio, para los toreros.

PEPE OSUNA

El pequeño torero de Albacete tiene grandes simpatías en Madrid. Siempre está valiente y siempre pone a contribución cuanto sabe y puede para agradar. Con el capote toreó bien a veces y en ocasiones aprovechó el viaje de los novi-



Cogida, por fortuna sin consecuencias, de Pepe Osuna



«Palmeño» toreando en redondo a su segundo

llos para torearlos con los pies juntos, buscando el efecto, sin preocuparse de la eficacia. Empezó bien la faena al primero, brindada al público; pero la casta y el mucho nervio del novillo fueron para él dificultades insalvables y acabó luchando a brazo partido con el morito. Estuvo valiente, muy valiente. Mató de ocho pinchazos y el descabello al tercer intento. Más reposado anduvo Osuna en la faena al cuarto. El bicho era manso, pero no molesto, y Osuna probó, a veces con buen resultado, a torearlo por redondos y naturales. Mató de media estocada y escuchó palmas.

«PALMEÑO»

Manuel García manejó, siempre con soltura y a menudo garbosamente, el capote en sus dos novillos y en algún quite de los de sus compañeros de cartel.

Brindó su primera faena a los espectadores y toreó bien por naturales, en redondo, por bajo y, rara vez, por alto. Mató de una estocada corta y, contra el parecer de algunos espectadores, dio la vuelta al ruedo. La muerte del quinto la brindó al doctor Jiménez Guinea. Fue buena la faena de «Palmeño», pero con muchas pausas. En el toreo — lo he dicho ya en estas páginas — rara vez van emparejadas la calidad y la cantidad. Si esto ocurre con las primeras figuras, natural ha de ser tal cosa entre los novilleros y, sin embargo, «Palmeño» puede permitirse el lujo de hacer faenas largas. El y muy pocos más. Empezó Manuel García su faena con unos buenos ayudados por alto, continuó toreando en redondo, siguió por naturales y de pecho y repitió las series llevando bien toreado al buen novillo. Gustó a todos la faena de «Palmeño» y por ello, cuando después de una estocada, un intento de descabello y me-

día, fue avisado por primera y única vez, el público protestó el envío del recado presidencial. No tenía razón el público. El señor presidente hacía cumplir el Reglamento. Manuel García había hecho una gran faena, pero... «Palmeño» aún hubo de emplear siete veces más el verduguillo con poca fortuna y un tanto desconcertado después de haber escuchado los clarines. Pero la faena había sido excelentísima y el muchacho hubo de dar dos vueltas al ruedo para corresponder a los aplausos de la totalidad del público.

ARMANDO CONDE

Hacia su presentación el ecuatoriano Armando Conde. Ninguno de sus novillos fue cómodo. El americano se defendió con habilidad con capote y muleta y estuvo flojo a la hora de matar. Dio la impresión de conocer el oficio, anduvo desahogado por el ruedo y, por lo visto, sabe cuáles son los recursos para evitar tropezos. El jueves, con los ásperos bichos de doña Isabel Rosa, demostró todo esto. Mató al tercero de cuatro pinchazos y media estocada y al sexto de dos pinchazos, media tendida y otra media estocada.

Bien, como en ellos es habitual, los componentes de la cuadrilla de Pepe Osuna. Bregando se distinguieron también Francisco Morán y José Martínez Moncada. José Leiva Chaves fue ovacionado después de haber picado al sexto.

Rafael Chacarte y Armando Conde torearón el domingo por segunda vez en

(Pasa a la página siguiente.)



El ecuatoriano Armando Conde toreando con la derecha

LAS NOVILLADAS DEL DIA DE SAN PEDRO Y DEL DOMINGO EN MADRID

(Viene de la página anterior)

Madrid y ambos cortaron oreja. Con ellos actuó, como primer espada de la terna Juan Sánchez. En los chiqueros había encerrados cinco novillos de don Atanasio Fernández y uno de Flores Albarrán. Tuvo el festejo su reverso en la nota desagradable de las cogidas de Juan Sánchez y Rafael Chacarte —la del primero, por desgracia, grave— y su anverso en el triunfo de dos toreros jóvenes.

Los tres espadas emplearon en sus faenas los estoqueos de juguete. ¿Tiene, realmente, importancia el empleo de un estoque u otro en las faenas? Si la tiene, habrá que prohibir la actuación de los toreros cuando no estén en condiciones físicas de hacer las faenas, del comienzo al fin, con el estoque reglamentario. De lo contrario, será conveniente autorizar a los matadores el empleo del estoque más de su gusto y suprimir de una vez para siempre la exhibición del cartelón autorizando el empleo del estoque simulado.

En el primer novillo ocurrió algo a mi entender extraño. El banderillero José Rodríguez «Pío» se pasó dos veces seguidas sin clavar y entonces el señor presidente ordenó el cambio de tercio. ¿Razón? Alguna habría, pero a mí no se me alcanza cuál pudo ser.

JUAN SANCHEZ

Habían cortado orejas sus compañeros y Juan Sánchez quiso lograr idéntico trofeo en el cuarto. No era fácil conseguirlo, pero Sánchez lo intentó y cuando parecía encarrilado el éxito, al dar un pase de pecho, fue herido de importancia. Los toreros, los auténticos toreros, proceden así. Eso de no dejarse ganar la pelea se consigue, a veces, a precio muy caro, a precio de sangre.

Sánchez muy decidido el domingo, muy valiente, había hecho al primero una faena torera, graciosa y bonita. Sólo podría reprochársele la terminación de algunas series de muletazos con el innecesario golpecito, dada con el estoque de juguete, al morro del novillo. Innecesario y feo. La faena, muy del gusto de los aficionados de ahora, tuvo como soporíferos el toreo en redondo y los pases naturales, bien rematados siempre. Pero se le fue la mano a la hora de matar. Habitado al peso del estoque de juguete, no tuvo en cuenta el peso del estoque «de verdad», se le fue la mano y la estocada cayó baja. Por eso todo quedó en una ovación y la salida al tercio. Al cuarto, cuya muerte brindó al público, lo había toreado muy valerosamente por alto, bajo, en redondo, naturales y de pecho



Momento de la gravísima cogida de Juan Sánchez



Rafael Chacarte fue cogido por el segundo

Abundaron los quites por chicuelinas y asistimos a la resurrección de las manoletinas por obra y gracia de la muleta de Armando Conde.

Manuel Agüero hizo el paseo como banderillero de Rafael Chacarte. El jueves, ya queda dicho, había actuado Francisco Morán. Bilbao está de actualidad en el medio taurino de Madrid.

EL GANADO

Bien presentados los cinco novillos de don Atanasio Fernández, dieron muy distinto juego. Primero y tercero fueron aplaudidos. El de Flores Albarrán fue condenado a banderillas negras y pitado en el arrastre.

El primero peleó bien en tres puyazos y no tuvo dificultad alguna; se dejó torear y fue dócil y suave.

El segundo no recargó en el primer encuentro con el caballo y tomó bien la segunda vara. Tenía casta y se creció en el último tercio.

El tercero, bien picado por José Leiva Chaves, tomó bien tres varas y fue dócil y noble.

El cuarto cumplió en el primer puyazo, derribó en el segundo y nada destacable hizo en el tercero. Llegó al último tercio punteando y con media arrancada.

El quinto, un toraco de Flores Albarrán, no tomó vara alguna. Por cinco veces sintió el hierro en el morrillo y todas ellas salió huido y sin querer pelea. Fue condenado a banderillas negras. Un manso no muy peligroso.

El sexto, grande y bizco, cumplió en tres varas y fue a menos. Embistió bien por el lado derecho y con peligro por el izquierdo.

cuando fue cogido. Fue una lástima por la cogida en sí y por el triunfo truncado en ocasión tan brillante. Sánchez «no quiso» tener en cuenta la media arrancada del novillo. A veces, si se quiere triunfar, es preciso hacer estas cosas. Con el capote, Sánchez se lució y fue aplaudido.

RAFAEL CHACARTE

El novillero vasco se limitó a salir del

paseo en los lances de saludo al segundo novillo; pero al rematar su quite, compuesto de varias y vulgares chicuelinas, nos sorprendió con una revoleta torerísima y muy bella. Poca cosa al parecer, pero a gusto nos abonaríamos cada tarde a unas pocas cosas de éstas y renunciaríamos, sin pena, a todas las inas del toreo, pasadas, presentes y por venir.

Chacarte brindó su faena al público. Comenzó con cuatro muletazos rodilla en tierra, dio un natural y uno de pecho, y al repetir con la zurda fue cogido. Muy valiente, volvió Chacarte a la cara del novillo y cuajó una serie de cinco muletazos en redondo, rematado con uno de pecho, falta de mando y sobrada de arrojo. Siguió con la derecha, siempre derrochando valentía, dio tres molinetes muy personales y después de cinco muletazos para hacer cuadrar, entrando rápidamente, agarró una entera. Dobló el novillo, le fue concedida una oreja a Chacarte, y éste, después de dar una vuelta al ruedo, se retiró a la enfermería y ya no volvió al ruedo.

ARMANDO CONDE

Ya tenemos al ecuatoriano Armando Conde con el premio de una oreja cortada en Madrid. Si quiere, puede continuar haciendo el paseillo en las Ventas con muchas posibilidades de repetir este éxito. Conde conoce bien el toreo y puede, si se esfuerza un poco, conseguir triunfos

parecidos. Manejando el capote, en las tardes del jueves y del domingo, no hizo nada destacable, se limitó a cumplir. Con la muleta, en cambio, rayó a buena altura. Brindó su primera faena al público y la comenzó con un cambiado por la espalda malo, para ligar, seguidamente, cuatro naturales, rematados con el de pecho, muy buenos. Tres muletazos en redondo, uno por alto y otro cambiándose la muleta de mano en la cara del novillo, fueron perfectos. Siguió con otros seis naturales, rematados con el de pecho, no de tanta calidad como los primeros, pero sí bien ejecutados; una serie de cinco en redondo y otra de tres, separados por dos buenos pases por alto, y mató, después de tres pases más para hacer cuadrar, de una entera buena. Fue ovacionado, cortó la oreja y dio la vuelta al ruedo. Al cuarto lo remató de un pinchazo y media baja. Al quinto, el manso de Flores Albarrán, intentó torearle con la derecha, pero fue volteado y decidió a terminar cuanto antes mató de dos medias estocadas. Al sexto lo toreó bien con la derecha por bajo y en redondo. Al final de la faena «nos obsequió» con tres manoletinas —no se moleste, hombre; no se moleste. Está cumplido—. Mató de una corta y el descabello al primer intento, dio la vuelta al ruedo y fue despedido con muchos aplausos.

Picaron bien José Leiva Chaves y Antonio Pineda Mérida. De los de a pie, a muchos codos sobre los demás, José Martínez Moncada y después Rafael Martín «Rubichí» y Manuel Agüero. Los demás...

BARICO

PARTE FACULTATIVO

El doctor Jiménez Guinea facilitó los siguientes partes facultativos:

«Después de la lidia del segundo novillo ingresó en la enfermería el novillero Rafael Chacarte con erosiones en la región frontal y parietal derecha, puntazo en la cara externa de la rodilla derecha y varetazos en el hemitórax derecho y región cervical posterior. Pronóstico reservado.»

«Durante la lidia del cuarto novillo ingresó en la enfermería el novillero Juan Sánchez, con herida en la región poplitea del lado derecho, con una trayectoria hacia adelante que alcanza la cara posterior del fémur, rompiendo la vena y costundiendo la arteria y nervios. Gran hemorragia. «Shock» traumático que precisa transfusión de sangre durante la intervención. Pronóstico muy grave. Pasó al Sanatorio de toreros.»

«Al terminar la corrida fue asistido en la enfermería Armando Conde de herida incisa en la región hipotenar de la mano izquierda. Pronóstico leve.»



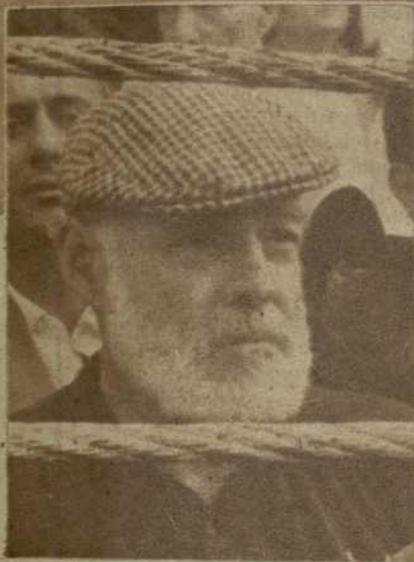
También Armando Conde resultó cogido el domingo (Fotos Cifra Gráfica)

HEMINGWAY: SU MUERTE ES LA NOTICIA

FIN PASIONAL DE UN HOMBRE APASIONADO



Pamplona y San Fermín, protagonistas de «Fiesta», fueron vividos por el Nobel con una intensidad vertiginosa. Con él, los hermanos Cayetano y Antonio Ordóñez, con la camisa blanca y el pañuelo rojo de los mozos de la montaña y la rbera navarra.



Hemingway —apasionado admirador de Ordóñez, con auténtica pasión que, siempre se ha dicho, quita conocimiento— sigue su actuación desde el lugar más cercano para ver sus gestos, sus reflejos, sus actitudes, sus presentimientos, que luego ha de llevar a páginas de ardiente polémica taurina

El escritor con su esposa. Al mirarla, parece que la actitud ambiciosa, apresurada, que ante la vida tuvo el escritor, viene a quedar remansada en una sonrisa bonachona con visos de poesía. Porque también la poesía se desliza en las páginas violentas y ardientes de Hemingway



Hemingway no era un crítico —escribe Corrochano—, pero sabía de toros más que muchos que presumen de aficionados en España. Y nosotros lo creemos. No hace falta más: prueba documental que su aspecto al escuchar a Domingo Ortega. Con esa seriedad intimidad no se puede hablar más que de toros

¡Venga esa bota! No sabremos decir qué barrera, y en qué Plaza, ocupa el matrimonio Hemingway, qué Virgen orna el capote de paseo, qué feria norteña es la que el escritor disfruta. Pero el vino de la bota —si era suya— sería rosado Campanas, helado. Un punto más frío del que debía ser...



CUANDO mañana —precisamente mañana— tiren en Pamplona el «chupinazo», sonará para muchos como el eco del disparo que en Sun Walley puso fin a la vida de Ernest Hemingway. Ese disparo que sonó, fatídico, como el último punto del Morse con el que cancelaba su reserva de habitaciones en el hotel para las fiestas de San Fermín. ¿Tal vez su última decisión? ¿Su despedida?

Hemingway —al parecer, voluntariamente— solicitó por la tremenda su reserva de lugar... ¿Dónde? Pensemos pladosamente, cristianamente, lo más caritativo y lo mejor. Pero su marcha deja en San Fermín, en los caminos de España, en el soleado paisaje andaluz, en los mentideros de la torería, en las filas de la afición, un hueco importante y señero.

Era —y recientemente lo recordaba, a cuento del más

reciente libro de Corrochano— un aficionado que se apasionó por un torero y alborotó, con el reportaje de un verano en España, otra apasionada polémica sobre toreros, sobre toros, sobre «Manolete». Yo creo, sinceramente, que si Hemingway hubiera visto a «Manolete», hubiera sido uno de sus fanáticos, y que si escribió mal de él, fue engañado por la lectura de los cronistas de la época y un poco como en venganza por no haberle podido sumar a sus experiencias vitales. Porque eso era, sobre todo, Hemingway. Un hombre en el que el placer de vivir adquiría proporciones cósmicas.

Yo no puedo mirar sus fotos sin ver en ellas la faz de un Sileno coronado de pámpanos. Sentía debilidad por el amor, por el placer, por la vida. Por eso encontró en España la fórmula incomparable y mágica de vivir ese contraste de luces y sombras, genialidades y

defectos, aspereza y poesía, sesteo y heroicidad que él llevó a varios de sus mejores libros. España, «el país —escribió— que amo más que ningún otro después del mío». Pero país «para vivir, no para morir». Sí; la muerte de Hemingway no ha sido a la española.

Con él queda el recuerdo de su amor a nuestro paisaje, su enamoramiento de nuestra fiesta, su predilección por el vino rosado de Campanas, su incompreensión de nuestra guerra, su entusiasmo por las angulas... Y se hace indescifrable el secreto de ese paisaje navarro, cercano a Roncesvalles, cuyo enclave no quiso dar en su «Verano sangriento» para no encontrarlo a otro año lleno de turistas.

ASI ERA ERNESTO HEMINGWAY

“Esto sí que es un truco”, decía cuando me ofrecía la licorera que guardaba en el bolsillo del pantalón”, confiesa Antonio Ordóñez

LOS últimos años de Ernesto Hemingway los consagró casi por entero a España en una aventura taurina vivida íntimamente con su entrañable amigo Antonio Ordóñez. La fisonomía del Premio Nóbel norteamericano se popularizó en las Plazas de toros, respirando la caliente atmósfera de los callejones, donde se cuece la corrida por dentro. Allí donde estaba anunciado el diestro de Ronda aparecía el hombre de las barbas blancas de rostro encendido y sonrisa de bonachón.

Ernesto Hemingway era un sujeto literario formidable. Por eso, ahora los periódicos de todo el mundo le dedican reportajes, artículos y glosas que se saltan a la torera la obra que deja por la tremenda personalidad del escritor universalmente famoso. A uno también le atrae en estos momentos más la persona que el personaje. Por eso, cuando aún huele a pólvora la noticia de su trágica muerte, busco al torero que acompañaba por las carreteras de España para proyectar, a través de una conversación, al autor de «Fiesta» en toda su dimensión humana.

—¿Cómo te enteraste de la muerte de tu íntimo amigo y seguidor Hemingway? —pregunto a Ordóñez a su paso por Madrid camino de Bilbao, donde actuará en el tradicional festival benéfico que ya habrá tenido lugar cuando este número esté en la calle.

—Yo me encontraba en el Puerto de Santa María y me llamó mi mujer para darme la noticia. Pero hasta que no lo escuché por Radio Nacional no acabé de creerlo.

—¿Cuándo conociste al que había de ser tu primer admirador y amigo?

—Me lo presentó Juan Quintana en Pamplona en los «sanfermines» del año 53. Pero cuando yo conocí a Ernesto fue a partir del año 56; entonces nació nuestra amistad. El me ganó porque vi que era más grande su cariño hacia mí que su admiración por el torero; y como torero ya ves hasta qué punto lo ha demostrado, pues ha llegado a echarse encima una opinión por los artículos que tanta resonancia alcanzaron este pasado invierno.

—¿A cuántas Plazas te siguió?

—A más de cincuenta.

—Sinceramente, ¿tú crees que era buen aficionado Hemingway?

—Me convencí de ello cuando, después de las primeras corridas que me vio, hablaba y comentaba cosas que sólo un buen aficionado podía captar.

—¿Los célebres artículos que provocaron tantas indignaciones últimamente, crees que los escribió dejándose llevar por la amistad que os unía?

—Sí; yo creo que lo hizo por su pasión hacia mí, para ponerme por encima de todo lo que ha existido en el toro. Y no dudo que en este sentido aún habría hecho más cosas, al extremo que si hubiera tenido necesidad de hablar de otros toreros de la historia, lo habría hecho encantado. Pero aquí lo que parece que más molestó fue la palabra «truco» con que definía a «Manolete», y yo estoy seguro que él no quiso darle el sentido con que se interpretó; porque, mira, cuando yo terminaba de matar un toro y pasaba emocionado aún al callejón, echaba mano de la licorera de plata repujada que guardaba en el bolsillo trasero del pantalón y, al tiempo que me la ofrecía para que tomase un poco de «whisky», decía: «Esto sí que es un buen truco.»

—¿Cuándo recibiste noticias suyas por última vez?

—El pasado día 28 de junio, al salir para torear en Alicante, se presentó en casa un muchacho, Jeff Lyons, de Nueva York, que venía de su parte con el



ruego de que lo lleve este año por las ferias. Es que Ernesto siempre decía que para conocer España había que seguir a los toreros.

—¿Te carteabas con él?

—Sí. La última carta suya la recibí después de la feria de San Isidro. Me anunciaba que hacia finales de junio llegaría a España para seguir el itinerario de mis actuaciones.

—¿Qué recuerdos guardas de Hemingway?

—Todas sus cartas, la colección completa de sus obras en inglés dedicada, y esta «foto».

La fotografía de Ernesto Hemingway, debidamente enmarcada, figura en un lugar preferente del hogar de Ordóñez. La dedicatoria, en perfecto castellano, reza así: «Para Carmen y Antonio, con cariño de su socio, Ernesto.»

—¿Cuándo viste a tu socio por última vez, Antonio?

—Fue en el hotel Suecia, de Madrid, donde tenía por costumbre alojarse, cuando se fue de España. Hace un mes, cuando recibí noticias de que se había agravado en su larga enfermedad, le escribí, diciéndole que me proponía ir a visitarle al sanatorio de Sun Valley, y él, urgentemente, me contestó, rogándome que no lo hiciera porque no me convenía cansarme en plena temporada de toros.

Antonio Ordóñez, profundamente conmovido, me muestra un cable, que acaba de recibir. Está fechado en Kecchum, el pequeño pueblo del Valle del Sol, donde una bala segó la vida de papá Ernesto. Lo firma la viuda de Hemingway. Dice: «Entierro aquí miércoles, poniendo tu nombre con los dolientes principales. Abrazos a los dos. Mary.»

El chófer del torero avisa que el coche está dispuesto para salir camino de Bilbao. Y Ordóñez se echa a la carretera, pensando que ya no le seguirá más su amigo...

SANTIAGO CORDOBA

EN LA MUERTE DE HEMINGWAY

HACE algún tiempo, cuando los soles del verano aún andaban lejos, cuando su «Verano sangriento» acababa de asomar sus páginas a la fría actualidad del invierno, escribí sobre Hemingway en estas mismas páginas. Quizá el motivo pueda recordarlo el lector, que yo no quiero hacerlo ahora, a la hora en que la muerte se nos ha llevado de improviso al ilustre barbado, hijo de Oak Park, suburbio de Chicago, uno de los escritores más importantes con que ha contado la literatura norteamericana de todos los tiempos.

Escribir siquiera sea urgentemente sobre su figura, a las doce horas de acaecida su muerte, es tarea difícil. Se agolpan recuerdos y se atropella el anecdótico. Y cae la oscuridad sobre la luz diáfana, que ha cortado de cuajo la noticia impensada de su desaparición.

Ernest Hemingway, muerto trágicamente en la mañana —con luz de domingo, con inminencias de apartado, con promesas de corrida grande— del 2 de julio de 1961, allá en el Valle del Sol, en donde se reponía de una grave dolencia, era un gran amigo nuestro. En España, en esta España de todos, caliente y brava, apasionada y heroica, encontró el escritor fuente inagotable de temas. La afición a lo español le vino a Hemingway por los aires festeros de Pamplona —allá por los sanfermines, tan cercanos a la fecha de su muerte—, en ocasión de breve viaje desde París, donde residía el hombre por entonces, así como para calmar su sed de bohemia juvenil en torno a la figura señera de Gertrude Stein, especie de catapulta de todos los escritores norteamericanos de su importante generación, afincada en la capital de Francia.

A partir de aquel primer paso por nuestra frontera, Hemingway no nos olvidó jamás. A él, como a tantos otros, le entró España por los senderos del espectáculo, rigurosamente único, de nuestra Fiesta. El «Niño de la Palma» se llevó la palma de todas sus preferencias. Y le dio margen para escribir una de sus novelas de mayor éxito inicial, «Fiesta», en donde el bullir de las cosas del toro ocupa un primerísimo plano.

Ernest Hemingway fue, ya desde entonces, un rendido enamorado de todo lo español. Y como rendido enamorado —«con razones del corazón, que la razón ignora»—, vehemente y apasionado, no supo ver a veces con la precisa precisión debida; ni supo en ocasiones dejar de equivocarse. Pero, digámoslo honradamente, se equivocó siempre con y por amor, que es una bella manera de equivocarse.

Desde hace algunos años —ya Nobel, ya conocido, ya muy leído—, Hemingway pasaba grandes temporadas entre nosotros. Cuando estaba en Madrid era fácil verle por la plaza de Santa Ana y sus alrededores. Bebía chachitos de tinto cuando se cansaba de su petaca de whisky y hablaba de toros en nuestro idioma. Cuando le perdían los Madriles, no costaba demasiado trabajo ir a encontrarle a Pamplona, a San Sebastián, a Málaga...

Ahora ha muerto. Violenta, trágicamente. Casi con muerte que cuadra bien a su temperamento de hombre de acción, de amante de la aventura, de conocedor de peligros, de técnico en difíciles safaris, de gustador de guerras. A Ernest Hemingway, a las siete y media de la mañana del domingo 2 de julio de 1961, se le disparó el arma que limpiaba y ponía a punto. La detonación ha multiplicado sus ecos en todo el mundo...

... Al registrarla aquí, no puedo tener sino un piadoso recuerdo hacia la gran figura literaria y hacia la magnífica humanidad de quien tanto se ocupó de nosotros. Dios habrá dado su eterno descanso a quien en vida no supo descansar jamás. Que así sea.

MARIANO TUDELA

CORRIDA EN GRANADA

Un novillo de don Juan Belmonte para el rejoneador don ALVARO DOMEQ (hijo) y seis toros de don Salvador Guardiola para CESAR GIRON, JOAQUIN BERNADO y LUIS SEGURA

CIERRE de la Semana a Beneficio de la Lucha contra el Cáncer, cuyos actos han transcurrido con extraordinaria brillantez, se ha celebrado la corrida de toros a cargo de César Girón, Joaquín Bernado y Luis Segura —con reses de don Salvador Guardiola— precedida de la actuación de don Alvaro Domecq (hijo) en la lidia a caballo de un novillo de don Juan Belmonte.

El programa de la Semana, montado con la mejor buena fe y celosamente cuidado, así como el prestigio de quienes en él habían de actuar, permitía augurar el éxito de todo orden, confirmado después, día a día, en las conferencias de los señores Palop, conde de Colombi, Campos de España y doctor Fulgar; «tertulia» mantenida por don Manuel Mejías «Bienvenidas»; recitales de poesía y canto «jondo», en los que, entre otros muchos, intervinieron Joaquín Dicenta, Manolo Vegas, Esperanza Clavera, Josefina Ramírez, María Begofía, Gómez Sánchez-Reina, José Girona, Infante, Mendoza, Antonio Ranchal Álvarez de Sotomayor, «Fosforitos», Juanito Serrano y Hermanas Romero; concierto de guitarra por Manuel Cano y de piano por García Carrillo; verbena andaluza; zambra gitana; exposiciones de pintura, fotografía y antología taurinas, etc. Sin embargo, el público se ha retraído ante la corrida de

hasta ahora, la corrida mejor presentada, de más trapío, gorda, brava, noble, con poder y de más bonita lámina de cuantas van toreadas en esta Plaza la presente temporada.

Don Alvaro Domecq (hijo), que hacía su presentación en Granada, ha lucido sus buenas cualidades de caballista y rejoneador de alta escuela, digno sucesor de su padre y maestro. Tres rejoncillos de lujo, cuatro pares de banderillas en terrenos comprometidos, y un rejón de muerte prende Alvarito, con perfecta ejecución, entre constantes ovaciones. Pie a tierra, instrumenta pases ayudados por alto, de pecho, redondos y molinetes que el público ovaciona. Cuadra, al fin, al bravo novillo de Belmonte y entrando a matar en corto, acaba con él de tres pinchazos en su sitio y descabello al segundo intento. Fuerte ovación, vuelta al ruedo y salida al tercio es el premio a la brillante actuación.

En lidia ordinaria, César Girón arranca las primeras ovaciones al torear por verónicas. Inicia la faena de muleta doblándose por bajo junto a las tablas. Después en el centro del anillo, cuaja unos naturales



Momentos antes de la corrida se descubrió, en la sala de la puerta principal de la Plaza de toros, una lápida en memoria de Salvador Sánchez «Frascuelo»



Los matadores Bernado, Luis Segura y César Girón, preparados para el paseillo (Fotos Torres Molina)



La corrida se inició con la lidia de un toro de rejones por Alvarito Domecq, que fue largamente ovacionado



Las bellas señoritas que presidieron la corrida a beneficio de la obra de Lucha contra el Cáncer, asesoradas por don Manuel Mejías «Bienvenidas» y el conde de Colombi

toros. No sabemos por qué ha dejado de acudir a la Plaza, dado el benemérito fin de la corrida, ni acertamos a comprender cómo humildes y poderosos han podido permitir no sólo que haya resultado inútil el esfuerzo y sacrificio de un puñado de hombres de buena voluntad, sino que se haya producido un quebranto económico lamentable, ya que los ingresos se destinaban a combatir un azote de la humanidad. El encierro enviado por don Salvador Guardiola, de Sevilla, ha sido de los que acreditan una divisa, y

y de pecho que merecen la aprobación del respetable. Busca la igualdad y, tras dos pinchazos bien señalados, descabella al quinto intento. En el corrido en cuarto lugar vuelve a torear por verónicas templadas. Con la muleta tantea por bajo y luego hay redondos, de pecho e intento de naturales, a los que el animal no se presta por lo quedado que salió de las puyas. César monta la espada y, entrando cerca, hay un pinchazo que salta, otro sin soltar, un tercero hondo en todo lo alto y, al final, un descabello al segundo golpe.

Al fijar y al quitar en sus dos enemigos, Joaquín Bernado ha conquistado ovaciones. Con el empaque y la elegancia que Bernado imprime al toreo, realiza dos faenas de muleta distintas y valientes, en las que brillan los naturales ligados al de pecho, los redondos, ayudados y los de adorno. En su primero, pincha arriba y deja una estocada bien colocada, que basta. Gran ovación, vuelta al ruedo y salida al tercio. En el quinto, al que ha de porfiar mucho para que no se le vaya en cada pase, señala un pinchazo, repite sin soltar y deja una estocada en lo alto, que exige todavía el descabello al primer intento. Bernado se ve obligado a saludar desde el tercio.

Por tercera vez este año, Luis Segura ha vuelto a triunfar en esta Plaza. Verónicas de manos bajas y compás abierto; chicuelinas ajustadas, y después, estatuarios, en tandas de a cinco; redondos lentos, de pecho, y, en general, toda la gama. Segura ha dado un pinchazo hondo y una estocada. Una oreja le ha sido concedida, pero el público insiste cuando ya Segura inicia la vuelta en triunfo para salir después a los medios. En su segundo, hunde el acero en el hoyo de las agujas y descabella al primer intento. Segura, con las dos orejas del bravo ejemplar de Guardiola, es alzado en hombros y así, después de pasearlo por el ruedo, es llevado hasta el hotel.

La presencia de don Manuel Mejías, padre de la dinastía de toreros «Bienvenidas», y del conde de Colombi, tanto en el descubrimiento de la lápida-homenaje a la memoria de Salvador Sánchez «Frascuelo», como en la presidencia de la corrida, rodeados de todo un ramillete de mujeres bonitas, fue acogida con calurosos aplausos, testimonio de gratitud a quienes, como ellos, no repararon en esfuerzo ni sacrificio con tal de venir a colaborar de la forma más decidida y altruista en esta Obra humana de la Lucha contra el Cáncer.

«CURRO ALBAYCIN»

ARMANDO SOARES

SEVILLA:

**Domingo 25 de
junio: DOS ORE-
JAS Y SALIDA
A HOMBROS**



DOMINGO SIGUIENTE

HUELVA:

**DOS OREJAS
Y RABO
Y SALIDA
A HOMBROS**

**Y DE IGUAL FORMA LAS 18
NOVILLADAS TOREADAS
ESTA TEMPORADA**

**Apoderado: Manuel Márquez
Teléfono 13451 - SEVILLA**

DOS FESTEJOS EN VISTA ALEGRE

DÍA 29.—SEIS NOVILLOS DE HIJOS DE DON JUAN VALENZUELA PARA «EL CARACOL» Y CURRO ORTUÑO MANO A MANO

DÍA 2.—SEIS NOVILLOS DE VENTURA MARQUEZ DE PRADO PARA «EL ALGABEÑO», VICENTE PERUCHA Y CARLOS BARROSO

HEMOS entrado en la temporada tórrida, y los aficionados se niegan a chamuscarse al sol. ¿Por falta de afición? No lo creemos; cuando hay pasión hay quien aguanta «lo que le echen» de solanera. ¿Por falta de auténtica pasión? Tal vez... El caso es que en los dos últimos festejos ha habido animación en la sombra, mientras la cal de los tendidos populares ha estado brillando al astro rey. Que, en lenguaje llano, es tanto como buena entrada en sombra y mala en sol.

La «sampedrada»

Para el día de San Pedro se anunció un mano a mano entre «El Caracol» y Curro Ortuño —los dos, alicantinos, y los dos, de corte gitano— con novillos de los herederos de don Juan Valenzuela, de Andújar.

El encierro estuvo elegido de manera inteligente, sorteado con equidad y lidiado en orden interesante: de menor a mayor. Quiero decir que en la novillada vinieron dos becerretes, dos novilletas y dos novillos, y que fueron corridos en el orden en que los anuncio. Primero, los dos chicos; después, los medianos, y como postre, los mayores. Y se dio el curioso caso de que los ánimos de los lidiadores fueron menguando conforme los novillos crecían, hasta el punto de que lo que empezó animado con vueltas al ruedo y corte de oreja, acabó a los acordes de «la alegre trompetería».

Pero antes diremos que los novillos de Valenzuela —con moñas y divisas postineras— fueron dignos de elogio en su conjunto. El primero —becerro al que se le puso un picotazo antes de que «El Caracol», montera en mano, pidiese el cambio— fue bravísimo en la muleta; un becerro de bandera. El segundo, negro girón, fue tan bravo como el primero, pero tuvo aún mejor son para el torero; también recibió una pinchadura —el público abroncó el intento de ponerle otra vara en vista de que el becerrote no la aguantaría— y quedó ideal para la faena. Otro picotazo recibió el tercero, que se caía al ir al caballo, y también quedó suave en el trance final. Más nerviosete fue el cuarto, muy mal lidiado, que no lució lo que llevaba dentro. Fue el quinto menos claro y escarbó más de la cuenta antes de tomar tres varas y para salir suelto de ellas. Y el sexto, bien encornado, tuvo fuerza; derribó en una vara, metió en otra a caballo y jinete en el callejón, con rotura de puertas en la barrera, y aún tomó una tercera puya; quedó con más que torear que sus hermanitos al final.

«El Caracol»

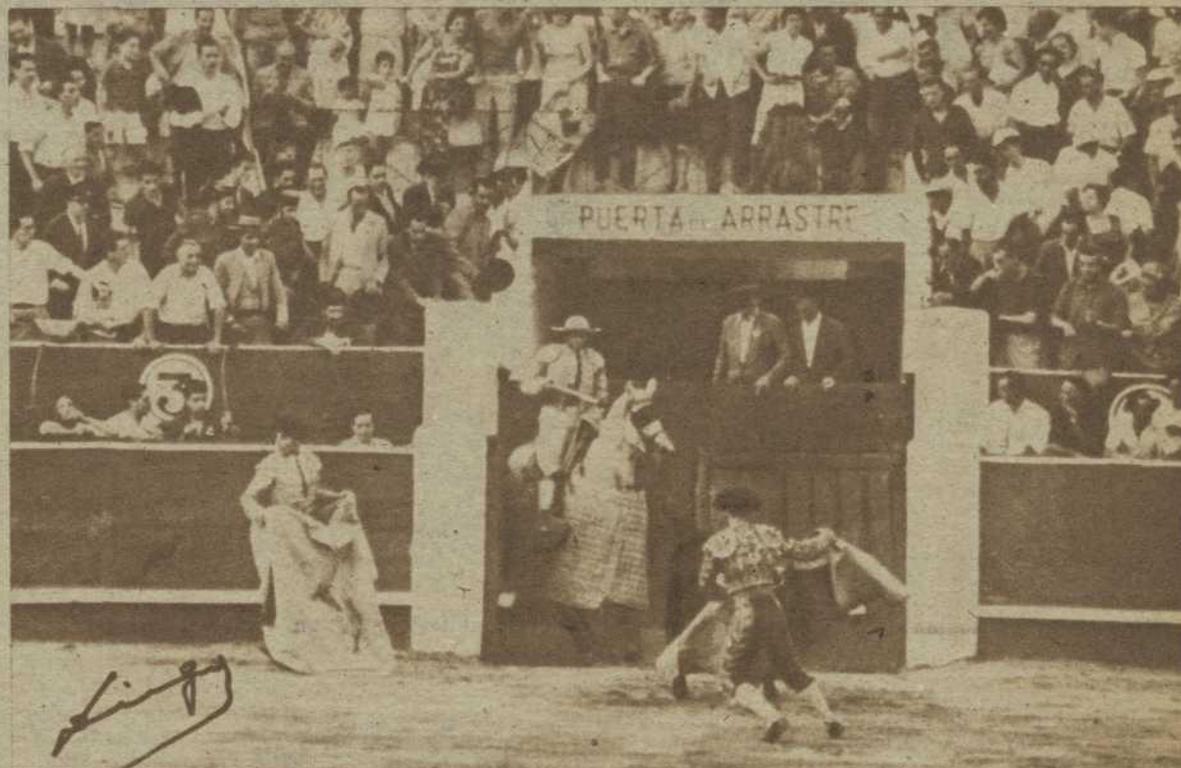
Manejó el capote con gracia en algunas verónicas y en un «quite sin quite» al segundo novillo; y digo «quite sin quite», porque como el bicho no tomó más que una vara, los matadores tenían que alternar con el capote —como en las becerradas— sin intervención del picador.

En la primera faena estuvo por debajo del bravísimo novillo que le correspondió. Este era pegajoso, se comía la muleta y no dejaba colocarse a «El Caracol» por falta de mando; estuvo valiente y dio vuelta al ruedo, con ovación, aunque las palmas mejores fueron para el bravo animalillo.

En el tercero fueron buenas las verónicas y la revolera. La faena fue también valiente, pero levemente embarullada, salvo en una serie final de rondos y unas manoletinas. Una estocada atravesada vale petición, vuelta y ovación.



Un momento de Curro Ortuño en el novillo del que cortó la oreja



Aunque en la foto no lo parezca, se trata de quitar al sexto novillo del día de San Pedro, que había roto la puerta en la segunda vara —en la primera derribó— y metido en el callejón a caballo y caballero

La faena última la inició «El Caracol» con seis ayudados por alto, para ser a continuación trompicado con desarme y luego cogido; el mozo se agarró a los cuernos y sale ileso. Gran ovación. Estocada caída y ovación. Brindó a Domingo Ortega, a Antonio Pérez y al doctor Lumbreras.

Curro Ortuño

Empezó muy bien, con majeza y garbo, manejando el capote con gran estilo. Su mejor momento fue en la faena al segundo novillo, brindada también

(Continúa en la página siguiente.)



Aficionados con solera en Carabanchel: de izquierda a derecha, don Manuel Amorós, don Antonio Pérez, don Alfredo Corrochano, don Francisco Marín Marcos y el doctor Marcos López, con «El Caracol»

DOS FESTEJOS EN VISTA ALEGRE

(Viene de la página anterior)

a don Antonio Pérez, en la que empezó con tres litud de otros conceptos, entre los cuales la velocidad redondos y el de pecho, muy buenos; intenta, sin fortuna, con la izquierda, y vuelve con un ayudado y un lento, largo y superior pase de pecho. Hay música y olés que llegan al máximo cuando da un circular con la derecha y lo remata con otro inverso izquierdista. Estocada entera y oreja con ovación y vuelta.

A partir de aquí, el mozo se da por satisfecho de su triunfo inicial, y en el cuarto realiza una faena escasa de dominio. Un pinchazo y una estocada valen palmas.

En el sexto no se confió y escuchó los tres avisos fatídicos. Y también muchas palmas de los aficio-



«El Algabeño», Barroso y Perucha, al empezar la corrida del domingo

Como todos los toreros al uso —y aun al abuso— de hoy, está más fuerte con la muleta que con el capotillo. Se jalearon y musicaron sus faenas, sobre todo la última, en el quinto novillo, en que brillaron con luz propia unos buenos naturales en que iba muy bien toreado el novillo. Media estocada muy bien puesta hizo que el final fuese de triunfo con oreja y después con salida a hombros hasta el Puente de Toledo. Me gustará verle en la repetición.

Carlos Barroso

Tuvo la poca fortuna de salir a torear sin estar preparado para ello. Daremos la cosa como un veraniego pasatiempo y tenderemos el tupido velo sobre su actuación.

Y esto fue cuanto dieron de sí el mano a mano previsto y el forzoso.

DON ANTONIO

Parte facultativo.—Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería «El Algabeño», que sufre una herida de pronóstico menos grave en la región suprapubiana de atrás afuera, desgarrando aponeurosis y músculo oblicuo mayor, disecando la totalidad de la vejiga; contunde la arteria y vena iliaca derechas, con fuerte hemorragia y extenso hematoma. Se le aplicaron 600 centímetros cúbicos de sangre. Fue trasladado al Sanatorio de Toreros.



La cogida de «El Algabeño» al empezar dejó el festejo en un «mano a mano»

nados, algunos de los cuales le alzaron a hombros en recuerdo de su primera original faena.

La dominical

En la del domingo fuimos por ver a «El Algabeño» —que causó muy buena impresión en su debut—, y vimos a Vicente Perucha. Se repitió la entrada, muy animada en sombra y muy flojita en sol, y se lidiaron novillos de Ventura Márquez de Pardo, que tuvieron poca cosa digna de elogio. Tal vez se les atribuyó un peligro que no tenían, por la cogida de «El Algabeño»; pero como a la mala lidia contribuyó la ignorancia del arte de «Cúcharres», que Barroso mostró, la verdad es que nos quedamos sin saber lo que los bureles llevaban dentro.

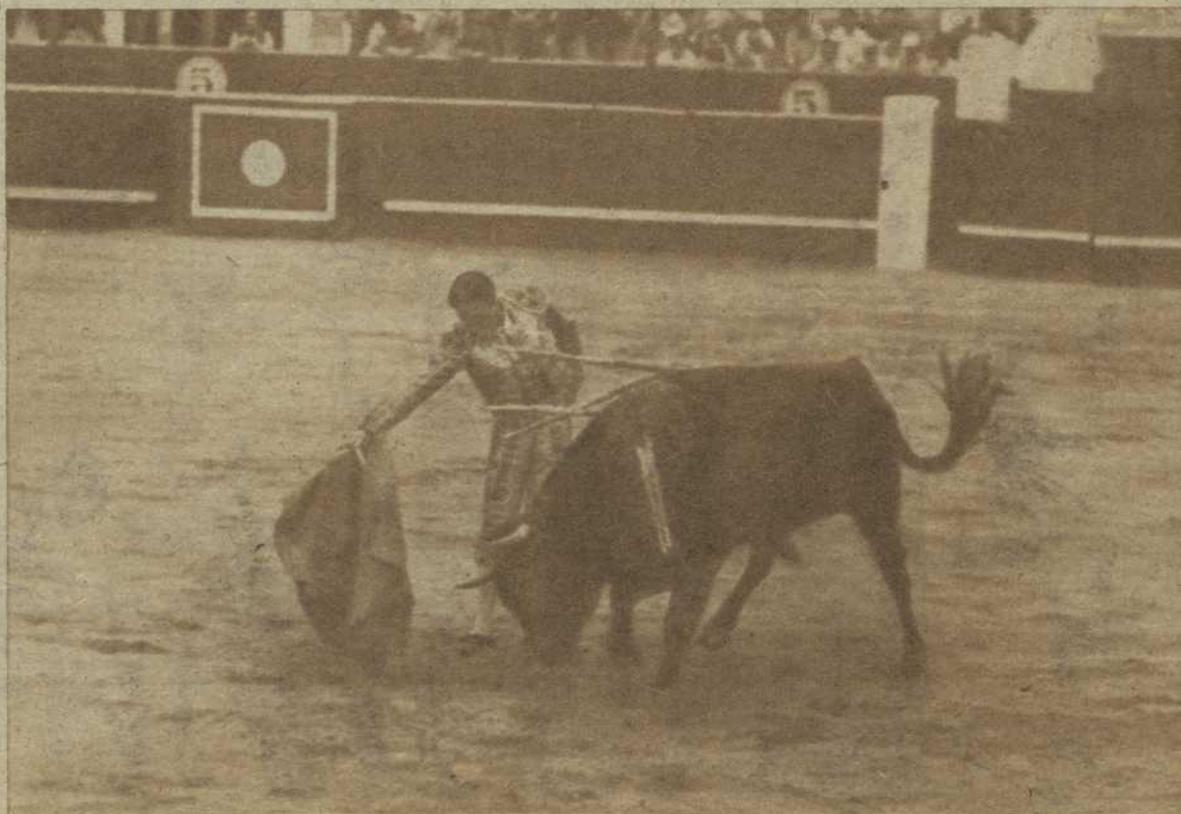
«El Algabeño»

No le vimos más que en unas verónicas al primero. Le cogió en el quite y le produjo una cornada muy grave. Deseamos su próximo restablecimiento.

VICENTE PERUCHA

No es un novel el muchacho, y demostró su experiencia con ganado poco claro, lo cual me hace abrirle un margen de confianza. Porque la corrida —que quedó, casi de salida, en un mano a mano— pudo llegar a término por su serenidad y su buen arte.

Un momento de la actuación de Perucha, que registró un buen éxito (Fotos Diego)



En Chiclana se proyecta un grandioso homenaje al doctor don Fernando Ramos, director de la enfermería de la Plaza de Algeciras, que puede decirse que con su pericia salvó la vida del valiente novillero Emilio Oliva. Al acto se sumarán, con el vecindario en pleno, las autoridades de Chiclana.

El ganadero señor Benitez Cubero, ganador del trofeo Feria de Sevilla, invitó a una cena el sábado por la noche a los críticos taurinos y corresponsales de agencias informativas. El acto resultó simpaticísimo.

Mientras Sevilla no encuentra toreros nuevos, con dosis de valor, por las ciudades hermanas del Sur ocurre todo lo contrario. Hay muchos y buenos, y éstos serán los que en una serie de festejos que ya se anuncian llenarán los carteles de las Plazas de Jerez, Sanlúcar, el Puerto, San Fernando y Cádiz, que rivalizan los domingos y días festivos en ofrecer programas atrayentes. La Fiesta se acerca al mar con el verano.

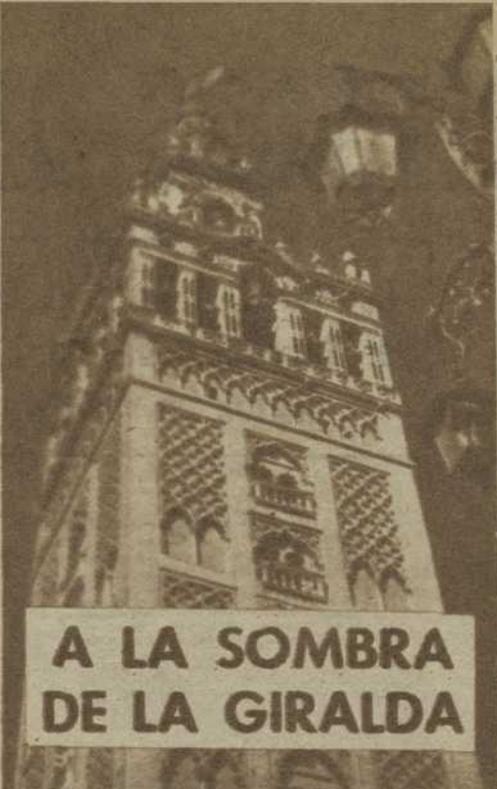
Tres flamantes apoderados aparecen en el rutilante estrellato de las administraciones taurinas: el ex torero Vicente Vega, el ex picador Miguel Atienza y el ex mozo de espadas Paco Ortega. Cada uno dirige a un torero nuevo, pero de los que triunfan todas las tardes. Los ex se hacen ases.

Cádiz, regida por la Empresa Pagés, anuncia para agosto una feria taurina, a celebrar por primera vez en aquella gran ciudad. Los días 6 y 15 habrá dos corridas de toros: 13 y 20, dos novilladas. Para las primeras, Manolo Vázquez, José Julio, Ordóñez, Curro Romero, «Mondeño» y «Limeño»; para las segundas, toreros locales y «El Cordobés». La Empresa le ha echado «valor». Ahora les toca a los otros.

Se ha desmentido el rumor, nacido en Algeciras, de que en Torremolinos se iba a celebrar, como réplica a la de Málaga, una feria taurina en agosto. Se decía que torearían los diestros y rejoneadores que no se contrataron para Málaga; pero hemos preguntado y han desmentido la cosa.

No hay que olvidar que Torremolinos es Málaga. Concretamente, un barrio, nada más que un barrio. Aunque hoy, el más famoso.

DON CELES



A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

QUINTA EDICION

UN NUEVO LIBRO DE "AREVA"

«AREVA» —nuestro querido compañero Alberto Vera— acaba de publicar un nuevo libro. Se refiere —en quinta edición— a los «origenes e historial de las ganaderías bravas», y es un auténtico compendio de cuanto es posible decir sobre el tema.

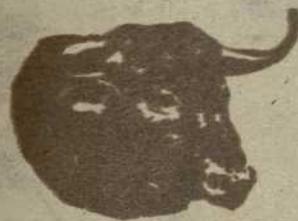
Es bien conocida la meticulosidad, la escrupulosidad con que «Areva» aborda una materia que domina de una manera completísima, difícil de ser superada; pero es que, además, la expone de un modo claro y con un excelente estilo, que para mejor clasificarlo nos atreveríamos a decir que, aún más que literario, es esencialmente periodístico.

El dato exacto, minuciosamente contrastado; la observación atinada en relación con las características de las reses; la historia arrancada de los documentos auténticos y la vigencia actualísima que le lleva a incluir en las páginas de este nuevo libro hasta las vacadas de más reciente formación, componen una obra de inestimable valor, que es indispensable en la biblioteca de todo aficionado a nuestra Fiesta más nacional y en su verdadero fundamento, que es el toro.

El nuevo libro de «Areva», de más de cuatrocientas páginas, esmeradamente editado, lleva un prólogo del ilustre cronista Antonio Díaz Cañavate, y va ilustrado con láminas en negro y en color, donde es fácil seguir paso a paso el origen y las transformaciones de todas las ganaderías de reses bravas que existen.

Sin perjuicio de ocuparnos de este nuevo libro de «Areva» más extensamente, no queremos hoy dejar de registrar su aparición y desearte el éxito, que no hay duda que obtendrá, como lo han obtenido sus publicaciones anteriores.

De que sea así nos congratularemos vivamente.



TOROS en LA LINEA

(BAHIA DEL SOL)

GRAN FERIA DE JULIO DE 1961

PLAZA REFORMADA • TENDIDO DE SOMBRA CON COMODOS Y AMPLIOS ASIENTOS NUMERADOS

¡La mejor Feria del Sur!

2 GRANDIOSAS NOVILLADAS 2 CON PICADORES — FUERA DE ABONO

DIA 16 - DOMINGO

6 Novillos-toros 6, de don Juan Belmonte
MATADORES

TERREMOTO - EL CORDOBES CORBACHO

que hace su presentación con picadores

DIA 18 - MARTES (Fiesta del Trabajo)

6 Novillos-toros 6, de don Joaquín Buendía SANTA COLOMA

MATADORES

Luis Parra JEREZANO CORBACHO - ANTONIO RUIZ

que hace su presentación

DIA 19 - MIERCOLES.—11 noche

GRAN ESPECTACULO COMICO-TAURINO-MUSICAL

EL BOMBERO TORERO

4 GRANDES CORRIDAS de TOROS 4 DE ABONO

DIA 20 - JUEVES.—Primer día de Feria

6 TOROS 6, DE VILLAMARTA

MATADORES

**JAIME OSTOS
DIEGO PUERTA
PACO CAMINO**

DIA 21 - VIERNES.—Segundo día de Feria

6 Toros 6, de don Juan P. Domecq y Díez

MATADORES

**JULIO APARICIO
CURRO ROMERO
PACO CAMINO**

DIA 22 - SABADO.—Tercer día de Feria

6 Toros 6, de don Alvaro Domecq

MATADORES

**DIEGO PUERTA
CURRO ROMERO
MONDEÑO**

DIA 23 - DOMINGO.—Cuarto día de Feria

7 Toros 7, de Villamarta

El primero para los caballeros rejoneadores
don ANGEL y don RAFAEL PERALTA
y los restantes para los matadores

**JULIO APARICIO
G. SANCHEZ y MONDEÑO**

Las corridas empezarán a las SEIS de la tarde.—Apartado de localidades: D. MANUEL CIATELO - San Pablo, 20 - Tel. 46 - LA LINEA

LAS CORRIDAS FINALES DE LA FERIA

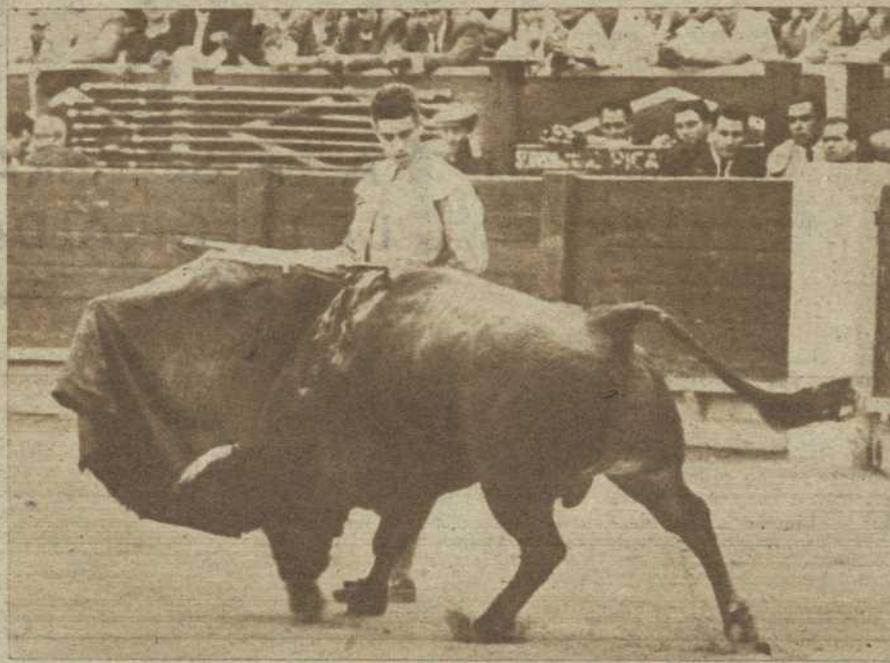
Tercera.-Toros del conde de la Corte para Antonio Ordóñez, "El Tino" y "Mondeño"

Pese al indudable atractivo que el cartel tenía — Antonio Ordóñez, Juan García «Mondeño» y Vicente Blau «el Tino» —, la tercera corrida de feria no ha sido todo lo buena que la afición esperaba, hasta el punto de que muchos momentos de la lidia transcurrieron en un gran sopor y otros entre una imponente bronca. Claro que, bien mirado, parte de culpa la tuvieron los seis toros que el conde de la Corte envió para ser corridos en esta ocasión. A pesar de que todos tuvieron «leña» en la cabeza, en cuanto a poder anduvieron escasísimos, pues no pudieron aguantar toda la lidia y algunos — el sexto, sobre todo — empezó a caerse apenas picado por primera vez. De todas formas, tuvieron una embestida clara y no ofrecieron serias dificultades.

Antonio Ordóñez estuvo apático en su primer toro. Bien es cierto que el astado

tuvo media arrancada; pero tampoco lo es menos que el de Bonda no hizo nada en absoluto por tirar de él, por mandar. Y cuando esto sucede, la faena no llega, no puede llegar, porque el torero no pone nada de su parte para ello. Todo quedó en una simple faena de alifio por la cara, un trasteo breve que remató de un pinchazo y estocada caída. El público se enfadó y para él sonaron abundantes pitos. Sin embargo, en el cuarto Antonio hizo todo lo contrario que en el primero. Ya con el capote caldeó el ambiente en unos magníficos lances a la verónica, y con la muleta, tirando muy bien del toro, mandando y exponiendo mucho, logró una faena con ambas manos, que puso de manifiesto su gran clase de torero. Hubo garbo, salero y sobriedad en su labor, que fue amenizada por la música. Ya con el público entregado, Ordóñez entró a matar, señalando un

Cuarta.-«El Tino», «Pacorro» y «El Viti» con reses de Sánchez Cobaleda. Los hermanos Peralta rejonearon un novillo de la misma ganadería



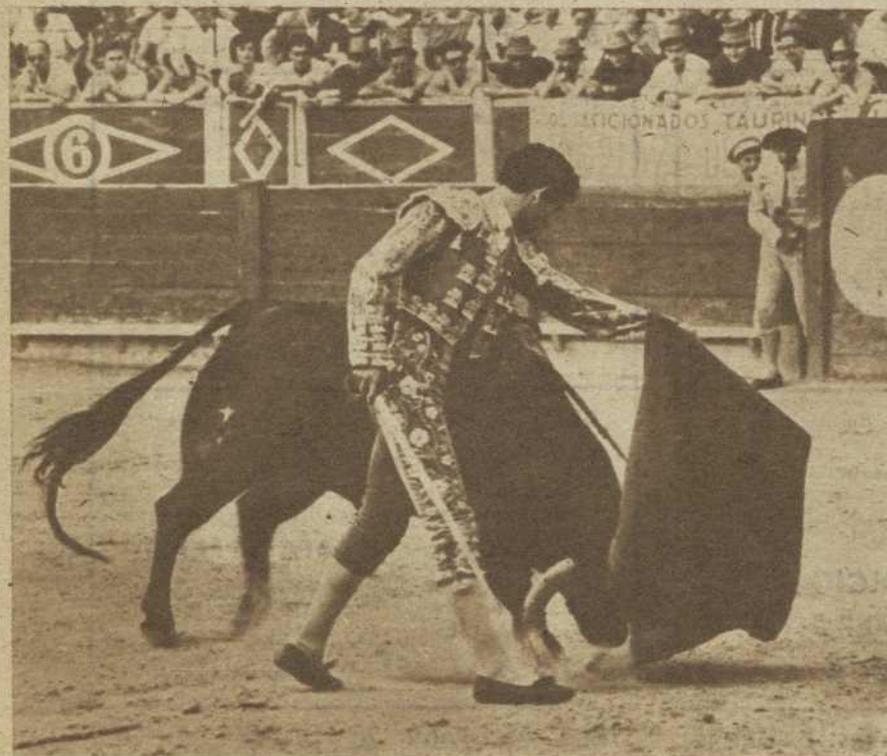
«Mondeño» en sus manoletinas



Antonio Ordóñez en su segundo toro de la tercera corrida de la feria



Cogida del puntillero



Un pase de pecho de «El Tino»

pinchazo para hacerlo nuevamente y hundir todo el estoque, cayendo el toro sin puntilla. Gran ovación y una oreja para Ordóñez.

La reciente cogida de Vicente Blau «el Tino» habla mermado sus facultades físicas. Sin fuerza suficiente para afirmar sus piernas, el de Alicante anduvo en su primer toro desconfiado, sin sitio. Una faena por la cara para igualar y entrar a matar. Cuatro veces lo hizo y cuando dobló el toro oyó muestras de desagrado.

En el quinto «El Tino» estuvo más acertado. Aguantó la embestida de la res y logró varias series de muletazos con la derecha que calderon el ambiente. Luego, con la izquierda, toreó muy bien al natural. Hubo luego manoletinas, molinetes y adornos. Pero con la espada lo echó todo a perder, pues necesitó de dos viajes y cuatro con el descabello. Cuando se retiró a

las tablas oyó una ovación, aunque no dio la vuelta al ruedo.

«Mondeño» estuvo acertado en su primer toro. Con el capote escuchó una gran ovación, toreando a la verónica. Y con la muleta, tras de tantear al toro, instrumentó una serie de pases con la derecha que hicieron sonar las palmas. Siguió estético en unos pases por alto, dando variedad a la faena. Entró a matar dejando una estocada corta que hizo doblar al toro; mas como lo levantase el puntillero y tardase nuevamente en caer, teniendo que usar el descabello, lo que pudo ser triunfo quedó en una vuelta al ruedo.

En el último de la tarde, un toro que se caía desde la salida y que inexplicablemente, pese a la gran bronca del público, no fue retirado por cojo, «Mondeño» estuvo cuidando la embestida para evitar que el toro se fuera abajo, y al no conseguir-

ALICANTE



Angel Peralta clavando un rejón en la última corrida de la feria

lo se limitó a pasaportario con brevedad, sonando para él palmas.

La corrida dio un promedio en báscula de 462 kilogramos, lo que indica claramente que fue bastante chica, impropia de una feria de categoría.

Si la corrida anterior no fue muy brillante, la del domingo, última de feria, fue mala en grado superlativo. Cuando acabó el festejo el público estaba cansado, porque, en realidad, fueron dos horas largas de aburrimiento, convirtiendo ésta en la peor corrida de la feria.

Los seis toros de Sánchez Cobaleda, conocidos en el mundo taurino por «Barcial», estuvieron faltos de casi todo: de presencia, de kilos y de bravura, pues por lo general mansurronearon, tuvieron media arrancada e impidieron a los toreros, las pocas veces que lo intentaron, hacer la faena que hoy exigen los públicos. Y ha sido una pena, porque la corrida del domingo había despertado un interés inusitado que se tradujo en una imponente entrada.

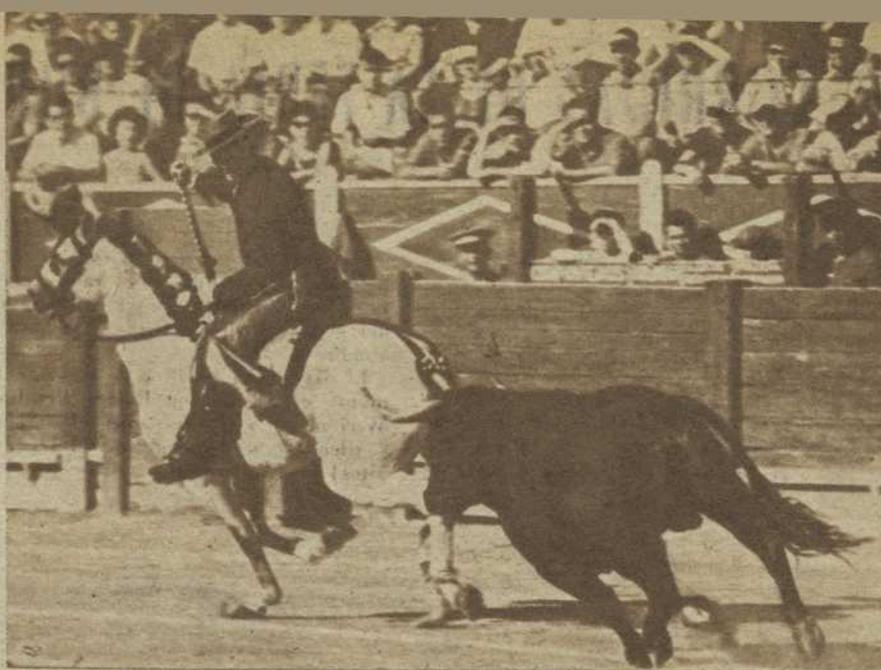
Vicente Blau «el Tino» no ha estado bien en ninguno de sus dos toros. Ya dijimos en la reseña de la corrida anterior

que el alicantino estaba en inferioridad física, y si a esto añadimos que atraviesa por un mal momento artístico, nos dará como resultado su pobre actuación en esta corrida. Sólo en contadas ocasiones Vicente Blau toreó aceptablemente y como además no mató bien, el público le demostró su descontento.

Francisco Antón «Pacorro» toreó bien con el capote, oyendo fuertes ovaciones, sobre todo en su primero, al que con la muleta le consiguió algunos pases con la derecha y con la izquierda que, aunque no muy ajustados, estuvieron bien de ejecución. Pinchó tres veces y a la cuarta dejó una estocada entera. Dio la vuelta al ruedo.

En el quinto, mansurrón como casi todos, «Pacorro» lanceó bien a la verónica. Después, ya con la muleta, portió para conseguir algunos pases con la derecha y dos series con la izquierda. Entró a matar pinchando en hueso, necesitando cuatro viajes y tres envites con la espada de descabellar para acabar con la res. Se le aplaudió a pesar de todo, aunque oyera algunos pitos.

Lo mejor de la tarde corrió a cargo de Santiago Martín «el Viti». Hizo lo más sobresaliente, porque el tiempo que estuvo en la Plaza derrochó un gran pundo-



Rafael Peralta, que lidió al novillo de rejones junto a su hermano Angel



«Pacorro» pasando de muleta con la izquierda



«El Tino», que no estuvo afortunado, citando para una manoletina

nor y enormes deseos de agradar. Y lo consiguió. Muy bien con el capote y excelente con la muleta en un toro —el tercero— reservón y quedado, al que el castellano, a fuerza de cruzarse, de porfiar, de aguantar y mandar consiguió torear. Fue una faena breve, justa, con ambas manos, en la que Santiago Martín demostró ser un torero con conocimiento pleno del toreo. Pero tal vez lo mejor fuese su forma de entrar a matar. Dos veces lo hizo y las dos marcando los tiempos como mandan los cánones. Pero la presidencia, a pesar de la insistencia del público, se negó a conceder una oreja, que, sin duda alguna, hubiese sido la de más justicia de la feria. Dio la vuelta al ruedo y hubo de saludar después. En el otro toro, «El Viti» estuvo bien en lo que cabe. Fue una faena domi-

se prestaba a ello. Mató de una estocada casi entera y descabelló al primer golpe. Hubo ovación para «El Viti».

Los hermanos Peralta rejonearon un novillo de la misma ganadería. Fue una labor magnífica, de excelentes caballistas. Tanto con los rejoncillos como con las banderillas, se lucieron, escuchando fuertes ovaciones. Hubieran conseguido la oreja de no haber errado, el mayor de los hermanos, pie a tierra con el estoque. Tres veces entró a matar. Pero el público les premió con una vuelta al ruedo.

Y aquí acabó la feria de 1961, una feria en la que lo malo abundó más que lo bueno.

FAQUIRO



«El Viti» rematando un quite (Fotos Sánchez)

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE BURGOS

El día 29 lidiaron reses de Pérez de la Concha, César Girón, que sustituía a «El Vitis» y tuvo una actuación gris; Gregorio Sánchez, que fue ovacionado en su primero, y Curro Romero, que dio la vuelta en el tercero y fue aplaudido en el sexto.

El día 30, con reses de Ortuño, «Pedrés» dio la vuelta al ruedo en sus dos toros; Rafael Pedrosa fue ovacionado en el segundo y cortó la

oreja del sexto; Curro Girón cortó una oreja del tercero y las dos y el rabo del séptimo, y Luis Segura cortó la oreja del cuarto y las dos del octavo. Pedrosa, Girón y Segura salieron a hombros.

El día 1, con novillos de Sánchez Arjona, actuaron el rejoneador Rafael Peralta, que fue ovacionado, y los espadas «Palmeño» (vuelta y silencio), «Terremoto de Málaga» (vuelta y pitos) y «El Cordobés» (silencio y bronca).



Los tres espadas de la corrida del día de San Pedro



La presidencia en la Plaza de Toros de Burgos durante la primera corrida



Curro Girón, Pedrosa, «Pedrés» y Luis Segura, matadores en la segunda corrida



«Pedrés» iniciando un pase de pecho



Muletazo de Pedrosa al toro del que cortó oreja



El venezolano Curro Girón en un natural al toro del que cortó las dos orejas y el rabo



Luis Segura toreando en redondo al octavo toro de la segunda corrida (Fotos Villafranca)

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

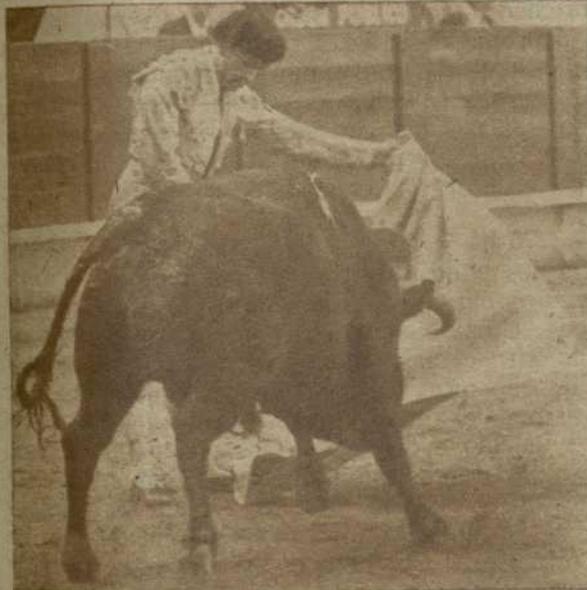
El día de San Pedro rejonearon un toro de Rodríguez Vila los hermanos Peralta y mataron seis de Pareja Obregón los diestros «Pedrés», Ostos y «Chamaco»

El domingo, día 2, reapareció Manolo González. Alternó, en la lidia de seis toros de don Antonio Pérez, con Pedro Martínez «Pedrés» y José María Clavel

El jueves, día de San Pedro, fueron lidiados toros de Concha y Sierra, que ahora se anuncian a nombre de don Juan de Dios Pareja Obregón, que no dieron el juego que se esperaba, por Pedro Martínez «Pedrés», Jaime Ostos y Antonio Borrero «Chamaco». Abriendo el festejo los hermanos Peralta con un toro de Rodríguez Vila.

Los extraordinarios jinetes volvieron a deleitar a los aficionados. Es un puro goce de los sentidos verlos evolucionar por el ruedo, llevando a la res materialmente cosida a la cola de su montura para en el momento justo burlarla. Mató don

Un momento de la actuación de los hermanos Peralta



Verónica de «Pedrés» al primero de Pareja Obregón



Un pase de pecho de Jaime Ostos a su primero



«Chamaco» en un muletazo por alto con la derecha



Manolo González, que reaparecía, en una chicuelina

Angel de un certero rejón y hubo petición de oreja y vuelta al anillo de don Angel y don Rafael Peralta, recogiendo una ovación.

Primer espada de la terna, el espada albaceteño «Pedrés». Pedro ha depurado sobremanera su toreo con el capote y logra momentos de gran lucimiento al torrear a la verónica. Su valor, entrega total y conocimiento del toreo le han hecho lograr en su primero una faena meritisima para dar vuelta con petición de oreja al rodar el marmolillo a sus pies de soberana estocada. El cuarto aún fue más deslucido. No obstante, el torero lo intentó todo y hasta lo pasó con gran exposición sobre ambas manos, para despacharlo de media y descabello.

Jaime Ostos logró un éxito en su primero, al que toreó con grandes aperturas con el capote a la verónica. Con la franela, un lucidísimo trasteo, acompañado por los oles y ovaciones del respetable, para rematar tal obra con una estocada, siéndole otorgada la oreja de su enemigo. No fue bueno el quinto. Buscando por debajo de los capotes y de la muleta del de Eeija, incierto y probón, fue un regalo, con el que Ostos estuvo aseado y mató de dos entradas.

«Chamaco» toreó muy bien a la verónica a su primero y realizó un trasteo multeril en el que el torero de Huelva toreó por ayudados, derechazos y naturales con su sello tan personal que le distingue. Mató de pinchazo, media y descabello y hubo vuelta al ruedo. En el sexto, cuando todos nos las prometíamos más felices por el brindis de «Chamaco», el toro se vino abajo y no hubo manera de hacerle tomar la muleta, quedándose aplomadísimo. Mató de dos sangrias.

Peso de los toros: 528, 484, 487, 591, 489 y 523 kilos.

El domingo reaparecía en nuestra Monumental el gran torero sevillano Manolo González, y con él hicieron el paseo «Pedrés» y José María Clavel para pasaportar seis toros de don Antonio Pérez, que dieron buen juego, dándosele al quinto la vuelta.

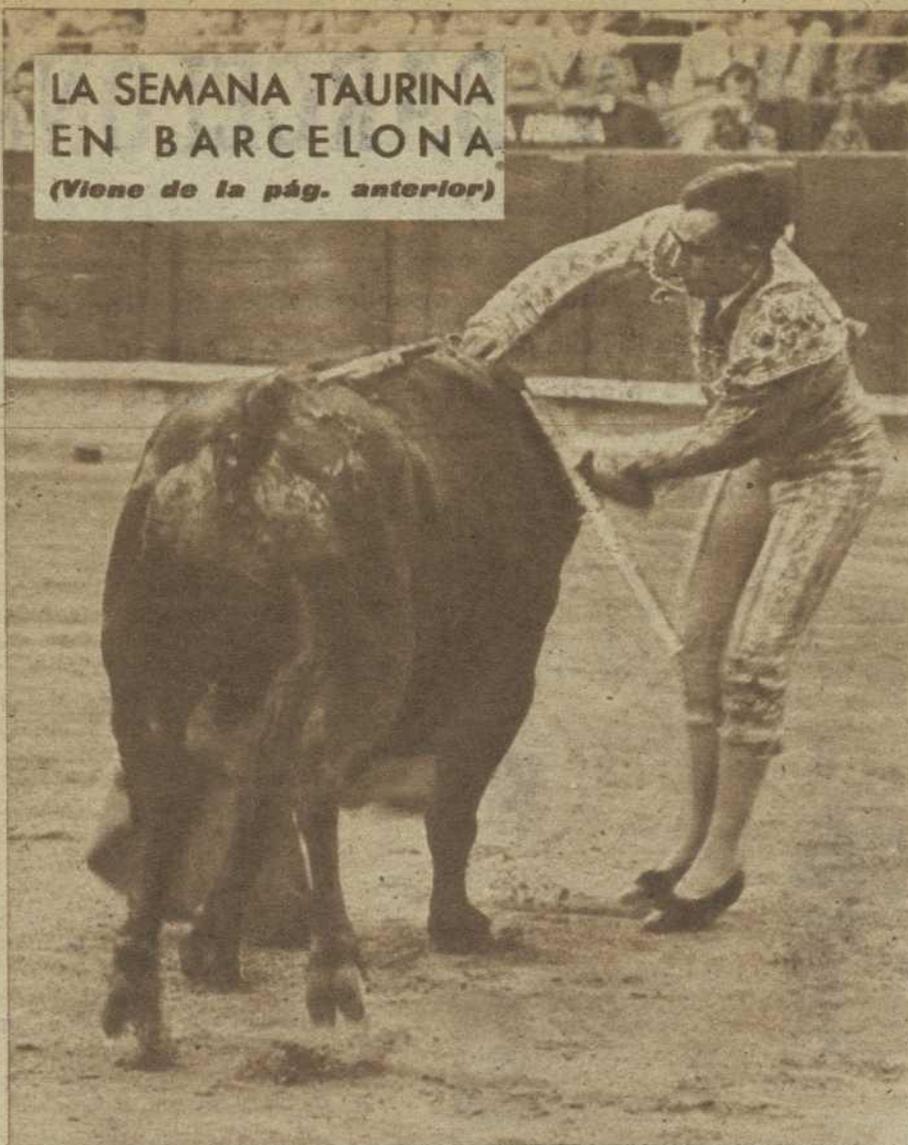
El domingo realizó Manolo González dos faenas preciosistas, plétóricas de garbo y salero, con un toreo al natural finísimo, en el que la muleta parecía más bien una alada mariposa, tras la cual iban y venían sus enemigos. Y con el capote, un derroche de sal y pinturería que promovieron los más encendidos ojos. Mató a su primero de una estocada y fue muy ovacionado en la vuelta al ruedo. Al cuarto lo despachó de pinchazo, media y descabello, y nuevamente recorrió el ruedo entre ovaciones.

Pedro Martínez parece ser que se ha apartado de la línea trágica, que era su

(Pasa a la pág. siguiente)

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

(Viene de la pág. anterior)



La estocada de «Pedrés» al quinto toro de don Antonio Pérez

uerda. Lo vimos artista, dominador y arrojado en su primero, un toro muy quedado, al que tuvo que porfiar lo indecible para sacarle partido y le vimos alcanzar un éxito en el quinto, al que toró muy bien con capote y muleta. Como sería su faena que, pese a matar de estocada y descabello a la tercera, la Plaza se cubrió de pañuelos, y «Pedrés», con las crejas de su enemigo, dio vuelta triunfal, dando otra en unión de sus compañitos y del mayoral —todavía no sabemos por qué saltó éste al ruedo, cuando no fue corrida para tal—. En resumen, un gran triunfo.

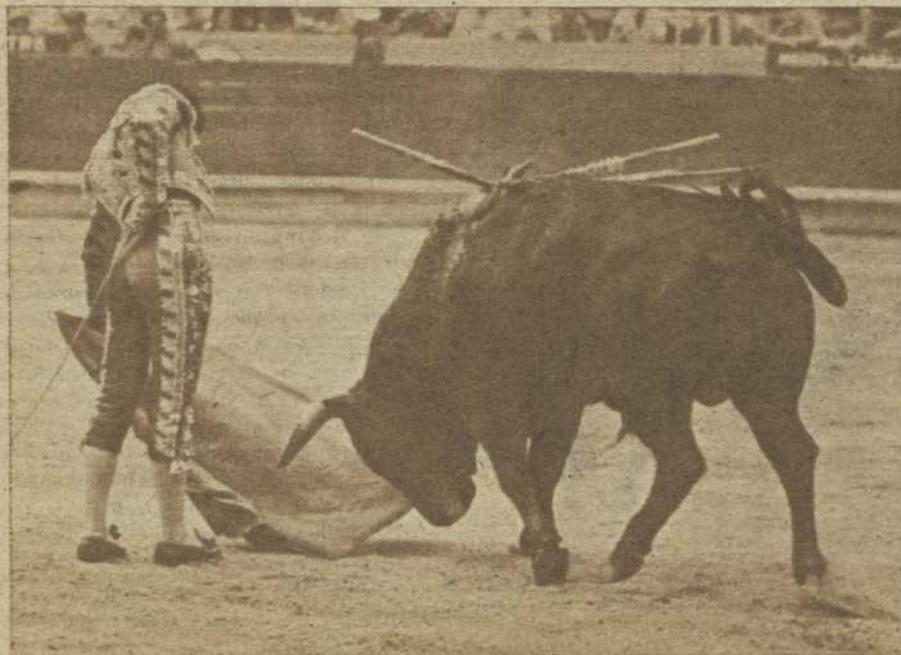
Otro éxito grande fue el que se apuntó José María Clavel en el tercero de la tarde. El muchacho, tras saludarlo con

unas verónicas muy toreras, banderilleó entre continuadas ovaciones, siendo de destacar el tercer par, modelo de precisión y dominio de la suerte. Clavel demostró a lo largo de su trasteo muleteril sus evidentes progresos, realizando una entonada y artística labor, y como quiera que el torero se volcase sobre el morrillo de su enemigo logrando una colosal estocada, le fueron otorgados los máximos trofeos. En el que cerró plaza, mansurrón, estuvo voluntarioso y eficaz, realizándole una medida faena, rematada con una certera estocada, siendo ovacionado.

Peso de los toros: 498, 499, 513, 562, 506 y 540 kilos.

G. DE CORDOBA

José María Clavel en un natural a su primero (Fotos Valls)



BIBLIOGRAFIA TAURINA

CORROCHANO Y SU MAGISTRAL LECCION DE TAURAMAQUIA

AUNQUE ya se ha señalado en estas páginas la importancia y singularidad del último libro taurino de Gregorio Corrochano —«Cuando suena el clarín»—, quiero dedicarle unos breves comentarios. Estimo sinceramente que es un estudio sobre el que más de una vez será necesario y provechoso volver. La insistencia paréceme conveniente, porque tienen tal profundidad, tanto sentido de lección, casi todas las apreciaciones que el ilustre escritor formula, que será útil cuanto se haga en sentido de estímulo para que sean conocidas. Corrochano centra y esclarece problemas que se han prestado a confusión, y su elegante estilo, en servicio de argumentos incontestables, viene a completar en este caso la indiscutible autoridad del prestigioso crítico.

Cualquiera de los capítulos de su última obra constituye un tema de gran interés, que daría posibilidades a un libro entero. Es evidente —y de lamentar— que haya, en todo lo que rodea a la Fiesta brava, deformaciones, errores, falsos modos de interpretar; todo lo cual determina una desviación de gran parte de la afición. Hace falta que los más autorizados, los más competentes, adviertan lo que no marcha como es debido; porque de otro modo se va fatalmente a un declive, a un desastre. Me ha parecido de especial interés —lo tiene todo el libro, en el que no hay una página ni una línea que representen desperdicio— el juicio que a Gregorio Corrochano merecen las competencias taurinas. Más que eso: la definición de lo que exactamente son esas competencias, que no se pueden forjar artificial, premeditadamente, pensando en conveniencias de orden económico o propagandístico. Dice el insigne tratadista que la competencia surge de una manera espontánea y natural, y que es, en general, el público el que la forja y sostiene. Los toreros son sujetos pasivos. Sufren las consecuencias o se benefician del hecho. Pensar a priori en la organización comercializada de una pugna entre los diestros de categoría es engañar y engañarse.

Para apoyar sus tesis y puntos de vista, que en muchos pasajes están referidos a dos toreros de la máxima personalidad, Luis Miguel Dominguín y su hermano político, Antonio Ordóñez, el autor de «Cuando suena el clarín» evoca con trazos magistrales figuras, situaciones, ambientes de otro tiempo. Y en esas estampas de remembranza hay aprovechables lecciones. Es cierto que los tiempos cambian y que en tauramaquia, como en todo, se han producido evoluciones sensacionales. Pero no es menos verdad que existen aspectos, factores, elementos básicos que no se dejan influir por las mutaciones que los tiempos imponen. Por eso, el conjunto de oportunos dictámenes que ha formulado ahora el maestro Corrochano conviene por igual a espectadores y a toreros. En ese sentido, es singularmente aconsejable la lectura detenida, con ánimo de meditación, de la primera parte de la obra, dedicada a explicar cómo se deben ver las corridas de toros. Porque en esto precisamente está una de las principales causas de la deformación. Hay que ir a ver toros. La gente —si no en su totalidad, sí en sintomática mayoría— acude a ver toreros. El toro es fundamental. Pero los diestros actuales, ¿lo saben? ¿Están preparados para percibir las condiciones de cada cornúpeta? El ilustre comentarista sienta esta acertadísima conclusión: «El mejor torero es el que sabe torear más diversos toros.» Y añade, para vulgarizar la idea: «Al que le caben más toros en la cabeza, ése es el mejor torero.»

Tiene el libro un segundo gran acierto, aparte la misión, que admirablemente cumple, de enseñar, de aleccionar y poner en orden muchas cosas que, por desgracia, andan asaz desordenadas: la réplica al escritor Hemingway.

Entiendo que Corrochano ha escrito, para añadir a los que ya escribió, un libro sencillamente sensacional, de calidades excepcionales. Y que ha de ser, a lo largo del tiempo, texto y compendio de lecciones útiles que a todos los verdaderos aficionados convendrá releer y tener cerca, como valioso elemento de consulta y reordenación de ideas. Que hartos confusas andan ahora.

FRANCISCO CASARES

ALEGRIA, RECUERDOS Y PREFERENCIAS DE «CURRO CASTAÑARES»

El popular crítico debe su seudónimo a Eduardo Marquina

Más de cincuenta años escribiendo de toros

CONOCIDAS son la simpatía y la popularidad de «Curro Castañares», uno de los cronistas taurinos de más autoridad y más solera. Con él hablamos hoy, en el rincón de una antigua lechería madrileña, llena de un carácter y un sabor que apenas se encuentran ya más que en muy contados lugares de nuestra capital. Mientras charlamos, el escritor saborea a pequeños sorbos su habitual vermut.

—... Mi padre — cuenta «Curro» — era un gran aficionado, muy amigo de «Guerrita». Yo iba con él a las corridas desde que tenía ocho o nueve años. Es natural que bajo este clima taurino fuese desarrollándose mi afición.

—¿Cómo nació su seudónimo, tan popular hoy?

—Se lo debo a don Eduardo Marquina. Este tenía un puesto de importancia en «España Nueva», donde yo trabajaba también. Un día — en 1911 — tuve que hacer un reportaje en sustitución del que no había enviado el cronista taurino, que estaba enfermo. Lo envié sin mi firma — Juan Alvarez —, y entonces a Marquina se le ocurrió ponerme «Curro Castañares». Y así he seguido llamándome desde entonces.

—¿Fue esa su primera crónica?
—No. La primera la hice cuatro años antes. Y sustituyendo también a otro cronista que se había puesto enfermo: Fernando Gillis, «Claridades».

RECUERDO DE «THE KON LECHE»

—A lo largo de su vida de crítico taurino, ¿qué crónicas suyas le han satisfecho más?

—No sé... ¿Han sido tantas! En 1957 mis amigos tuvieron la bondad de hacerme un homenaje con motivo de cumplir mis cincuenta años de cronista taurino. Es decir, que llevo ya cincuenta y cuatro años escribiendo de toros. Ya está bien, ¿no? Por eso es difícil recordar ahora cuáles fueron las crónicas que me gustaron más. Lo que sí puedo decirle es que las hechas con más emoción y escritas más apasionadamente fueron las que publiqué en la revista «The Kon Leche».

—¿De qué tiempo es esta revista?
—Recuerdo exactamente el día en que salió su primer número: el 14 de abril de 1912. Aquel día reaparecía «Bombita». Y hubo una catástrofe: el hundimiento del «Titanic».

—Hábleme algo de esa revista, que muchos no han llegado a conocer. ¿Cómo eran su estilo y su carácter?

—«The Kon Leche» tenía un lema que aparecía debajo del título y que decía así: «Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.» Es-

tas palabras eran una línea a seguir en todos los números. En éstos se comentaba y se criticaban, de manera muchas veces cómica e irónica, el desarrollo y las incidencias de las corridas y de todo lo relacionado con toros y toreros. Sobre todo, interesaban las dos figuras del momento: «Josecito» y Belmonte. Puedo decirle que la época de «The Kon Leche» es la época de José y Juan. Durante los ocho años que duró el «mano a mano» entre aquellos dos toreros extraordinarios mi revista fue siguiendo paso a paso, fielmente, la historia de uno y otro. Fue entonces cuando hice aquellas crónicas sobre «Josecito», acaso las más apasionadas entre todas las que he escrito. Y conste que yo no soy partidista: no soy de los que se preocupan por un torero solamente y no se interesan por los demás. Me gusta el torero de mando,



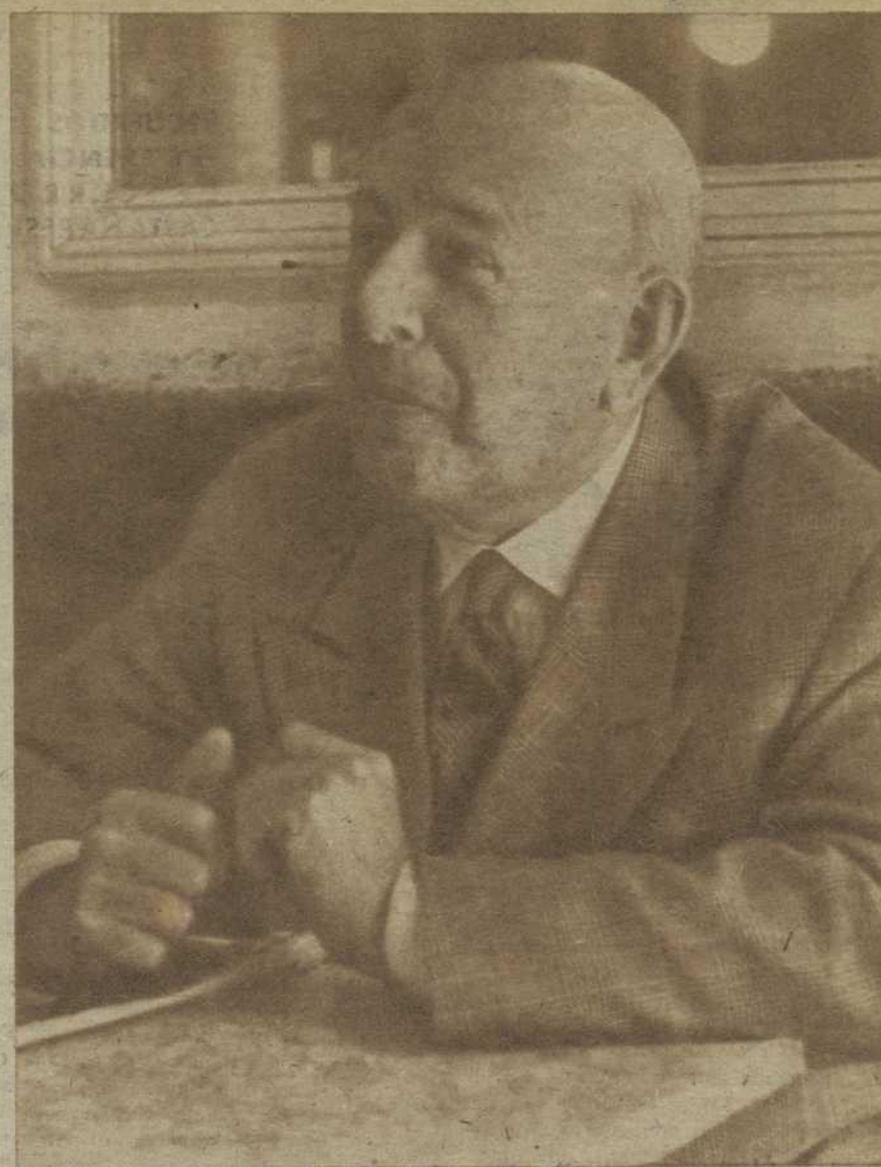
«Curro Castañares», con su magnífica alegría de siempre, evoca ante Eugenia Montero episodios y recuerdos de medio siglo de cronista taurino

como Luis Miguel, o de temple, como Ordóñez, o de saber, como Bienvenida. En fin, todos — sea el que sea su estilo — me gustan si son buenos. Pero es que en aquellos años yo era muy joven, y «Josecito» era algo sencillamente extraordinario: era natural que mi entusiasmo se dirigiera hacia él y tratara de demostrarlo.

COMO TRABAJA «CURRO CASTAÑARES»

—Y al público, ¿qué cree que le gusta más de las crónicas de usted?

—¿Qué sé yo!... Mi estilo como cronista de toros es muy conciso y detallista. Otros revisteros hablan del ambiente, del color, de los comentarios de la Plaza; hacen una bonita composición literaria, que resulta li-



«No, la Fiesta no decae», afirma el popular crítico

aquí, en esta lechería, a la que vengo habitualmente a tomarme mi vermut y mis almendritas. Cuando estoy en provincias, los apuntes hechos en la Plaza me sirven para ir improvisando sobre ellos, telefónicamente, la crónica que después aparecerá en «Ya».

—¿Cuántas crónicas habrá usted escrito?

—Muchísimas. En el año último escribí en Madrid cincuenta. En provincias, setenta y cinco.

CRONISTAS TAURINOS DE AYER Y DE HOY

—¿Qué cronista taurino de cualquier época le gusta o le ha gustado más?

—Hubo dos muy buenos a los que yo admiré siempre mucho: Mariano de Cavia, «Sobaquillo», que publicaba en «El Imparcial», y José de la Loma, «Don Modesto», en «El Liberal». Me gustaron también Alejandro Pérez Lugin, «Don Pío» y Eduardo Palacio Valdés. De los actuales estimo sinceramente a varios: entre ellos, Corrochano, «Don Ventura», Enrique Vila; Murga — de Sevilla —, «Miguelillo» — de Logroño —, Lozano Sevilla, «Curro Meloja», «Timbales», «Tío Canillitas»...

—¿Qué diferencia ve entre los cronistas de ayer y los de hoy?

—La Fiesta ha ido evolucionando, y con ella los críticos. Antes el crítico era más minucioso, más escueto y concreto al contar al público las faenas. Tras de Cavia y Pérez Lugin han ido surgiendo otros cronistas de estilo literario. Y ahora casi todos siguen esta línea.

—¿Cuáles son, a su juicio, las condiciones del buen crítico taurino?

gera y amena de leer. En cambio, yo cuento simplemente, hasta en sus más pequeños pormenores, lo que ocurre en la arena, desde que se inicia el paseillo hasta que muere el último toro. Los que gusten de este estilo, gustarán de mis crónicas. En fin, concretando, quizá las que hayan despertado más interés en el público hayan sido también las que hice sobre «Josecito» y Belmonte.

—¿Toma usted notas en la Plaza para hacer luego sus reseñas de la corrida?

—Sí. Es la única manera de transcribir fielmente lo que va ocurriendo durante la lidia.

—Tras esos apuntes, ¿dónde escribe después las crónicas?

—Cuando estoy en Madrid, escribo

(Pasa a la página siguiente)



ALEGRÍA RECUERDOS Y PREFERENCIAS DE «CURRO CASTAÑARES»

(Viene de la página anterior)

«Admiré siempre a «Sobaquillo» y a «Don Modesto»...»

—Lo primero, saber de toros. Después hay que ser periodista, tener agilidad de pluma y agilidad mental.

LA NOVELA DE TOROS

—¿Ha escrito algo fuera del tema taurino?

—No. No sé si por falta de imaginación o por falta de tiempo, pero nunca escribí nada que no estuviera relacionado con los toros.

—¿Qué opina sobre la novela de ambiente taurino?

—Creo que hasta ahora no se ha acertado en ese tipo de novela. En general, los relatos que son fieles al ambiente no son literariamente buenos. Y en las otras —las que, como «Sangre y arena», son hechas por un gran escritor—, el tema taurino aparece sólo a pinceladas y se va perdiendo; no es, en fin, verdadero, con autenticidad positiva.

—Hemos hablado de varios temas relacionados con la Fiesta, pero apenas hemos hablado, en cambio, de los toreros. ¿Qué lidiadores de otro tiempo vio usted?

—Partiendo de la época de «Guerri», he visto a todos.

—¿Qué corridas le impresionaron más hondamente?

—Una de las que me produjo una sensación más fuerte y dramática fue aquella en que hirieron de muerte a «Granero».

—¿Qué momento de la Fiesta le gusta más?

—Todos. Me gusta la suerte de varas, y me gustaba más como era antes —aunque comprendo que el público de ahora no podría resistir aquella estampa—, y me gustan las ban-

derillas, y la capa, y la muleta... Y, naturalmente, la suerte de matar. ro?

CUANDO LLEGA EL INVIERNO

—¿Le brindaron alguna vez un toro?

—Sí. Lo hicieron, por ejemplo, Martín Agüero, Diego Puerta...

—¿Piensa usted que la Fiesta decae?

—No. Mientras las Plazas se llenen, no se puede hablar de decadencia. Lo que pasa es que la Fiesta, como todo, tiene sus momentos. Cuando surge una figura, la gente se entrega y apasiona. Cuando esa figura desaparece o se retira, el público pierde el ídolo y se retrae de las Plazas; pero sólo hasta que surge una nueva figura. No, no decae la Fiesta. Ahora, por ejemplo, hay cuatro nuevos toreros que son, cada uno en su estilo, buenos: Paco Camino, Diego Puerta, Curro Romero y «Mondeño».

—Y, por último, ¿qué es lo que hace usted fuera de la temporada taurina?

—Descansar. En el invierno me voy a Canarias. Muchas veces —es un pequeño placer egoísta e inocente—, mientras estoy en la playa disfrutando un clima ideal, pongo mi radio y escucho el parte meteorológico, que habla de lluvias, de nevadas, de que este o aquel puerto han sido cerrados.

Alguien que está cerca de nosotros pregunta a «Curro Castañares» si tiene familiares en aquellas islas. El, con su habitual sonrisa optimista y bondadosa, dice:

—Sí, la buena temperatura.

EUGENIA MONTERO PADILLA



«Creo que hasta ahora no se ha acertado en la novela de tema taurino (Ft. Diego)»

A ORILLAS DEL TORMES



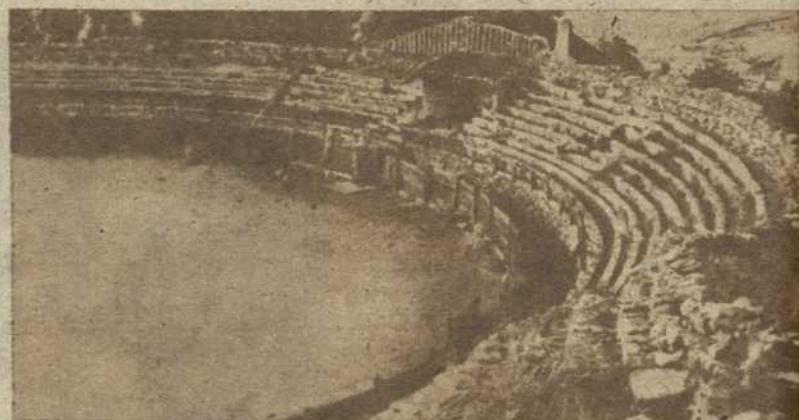
LA PLAZA DE TOROS DE BEJAR ES LA MAS ANTIGUA DE LAS QUE EXISTEN EN ESPAÑA

BÉJAR ha tenido, desde mediados del siglo XVIII, una Plaza de toros edificada en el cerro denominado «El Castañar». Esta es la referencia que don José María de Cossío hace del coso taurino bejarano en su obra «Los Toros». Pero, dentro de lo escueto, hay ya un dato importante que confiere a esa Plaza una antigüedad de la que en la misma publicación carecen, por ejemplo, las de Almadén y Toro, consideradas, con la de Ronda, como las más antiguas de España.

Desde ahora, ese dato de la antigüedad de la Plaza bejarana del Castañar puede ser fijado ya con mayor precisión. Don Juan Muñoz García, cronista oficial de Béjar, ha dado a la luz pública un libro documentadísimo en el que, de manera fehaciente, viene a demostrar que el coso taurino bejarano fue construido el año 1711, y resulta ser, por consiguiente, el de mayor antigüedad de cuantos existen en España y acaso fuera de ella.

No es, sin embargo, de esa fecha de donde arranca la afición de los bejaranos a las fiestas de toros, sino de casi medio siglo antes, según vamos leyendo en el interesante libro de don Juan Muñoz.

Nada menos que en el año 1667 —nos dice—, la Cofradía de la Virgen del Castañar pidió licencia a doña Teresa Sarmiento de la Cerda, que en aquel entonces regentaba el ducado de Béjar, «para guiar unos toros en el monte donde dicha santa imagen se venera, destinando el producto que de ello se obtuviese a gastos de la obra que se está haciendo en el santuario de la patrona de Béjar y su comarca». La duquesa denegó el permiso por parecerle que la función taurina no era medio adecuado al fin piadoso que se perseguía. Pero la duquesa se hallaba en Madrid, y los bejaranos, sin esperar a que llegara la autorización pedida, improvisaron una plaza cerrada con maderas, y en ella tuvo lugar la fiesta proyectada, que fue la primera lidia de toros que se celebró en el Castañar. Consecuencias: destitu-



ción del juez que autorizó el «regocijo» y prohibición absoluta de celebrar fiestas de toros en el ducado.

La prohibición duró hasta 1707, en que, regentando el ducado don Juan Manuel de Zúñiga, y con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias —que luego reinó con el nombre de Luis I—, se celebraron por segunda vez, en el Castañar, grandes fiestas taurinas en plaza ya metódicamente construida con maderas enrejadas. Y el buen éxito que, al parecer, tuvieron estas corridas, indujo al segundo duque de Béjar a autorizar que la plaza de madera se sustituyera por el coso taurino de obra de fábrica permanente, que es el que hoy —con todos los deterioros del paso del tiempo— subsiste en la ciudad de los paños.

Y de ello da fe el acta que se escribió en un libro de cuentas de la Cofradía de la Virgen del Castañar con fecha 12 de septiembre de 1711, consignando (y respetamos la ortografía), entre otras cosas: «... a conseguir licencia de dicho Señor, Excelentísimo (se refiere al duque don Juan Manuel) para hacer Plaza junto a dicha hermita y tener fiesta y corridas de toros...»

En este acta del libro de cuentas de la Cofradía se dispone también que para la fiesta de Nuestra Señora del Castañar se han de nombrar cada año cuatro mayordomos de la villa y lugares de su partido, admitiendo en primer lugar a las personas que de voluntad lo pidan, «y éstos han de hacer la costa y fiesta de toros en la Plaza que ahora se ha hecho tan en breve, que parece deberse atribuir a milagro de la Virgen».

Ello prueba que a finales de dicho año 1711 (o antes del verano siguiente) podía considerarse terminada la construcción de este antiguo coso taurino. Y aunque no conste la fecha, puede creerse también que en 1717 se celebraron en él fiestas de toros en albricias por haberse concertado la paz general que trajeron a Europa los tratados de Utrecht.

Esta Plaza, que está construida en su primer cuerpo de mampostería en seco, pero bien trabada y sólida, tiene hoy el mismo perímetro que autorizó el duque don Juan Manuel II. El edificio de tres plantas en el que están el palco presidencial, las taquillas y los servicios sanitarios, se construyó por el Ayuntamiento de Béjar (que es hoy el propietario de la Plaza) en la segunda mitad del siglo XIX, y en la misma época, los palcos para ver la fiesta y el en que se sitúa la banda de música. El aforo general es de 4.200 personas.

EL CLARINERO

A NOVILLADA DEL DOMINGO EN JAEN

RESSES DE GARCIA CEBADA, DE JEREZ, CUATRO PARA «ZURITO» Y «EL PURI» Y DOS PARA LOS DEBUTANTES JIENNENSES GÓMEZ HUESO Y «EL ESPONTANEO DE MADRID».—TODOS SALIERON A HOMBROS

HABIA ganas de toros en la capital del Santo Reino. Este deseo de la afición se ha traducido en un lleno hasta la bandera. Así, cuando la pareja juvenil cordobesa —Gabriel de la Haba «Zurito» y Agustín Castellano «el Puri»— y los debutantes jiennenses Gómez Hueso y «El Espontáneo de Madrid» hacían el pasillo, los graderíos rebosaban.

«Zurito», hijo del ex matador de toros Antonio de la Haba y nieto «der zefío Manué», practicó un toreo serio, hondo, que llegará a cuajar. «Zurito» es inteligente, conoce bien al enemigo y da al novillo la lidia exacta. Cortó una oreja de su primero, que había brindado al público, y realizó una faena de antología en el segundo. Brindó al redactor de «Pueblo», Fico Medina. Pases en cadena, manoleteras y estocada hasta la bola. (Gran ovación, dos orejas y rabo, con salida a hombros, en unión de sus compañeros.)

En cuanto a «El Puri» —Agustín Castellano—, digamos en su honor que es otro chiquillo con verdadero «son» y arte, al que correspondió el peor lote. Domina la suerte de banderillas y torea siempre con la arrogancia de los elegidos. Se aplaudieron unos espléndidos quites por



«Zurito» en su toreo



«El Puri» en su primero

moneras y dos tandas de naturales en el primero, rematadas con el obligado de peño. Cortó una oreja y dio dos vueltas. En su segundo, que brindó a este cronista, luchó con la mansedumbre del astado saltó tres veces al callejón — y cuajó una buena torera, luego de castigarle por bajo. El novillo se vencía además por el derecho. Busca la igualada y agarra una escabada, entrando bien, pinchazo y descabado. (Ovación y dos vueltas.)

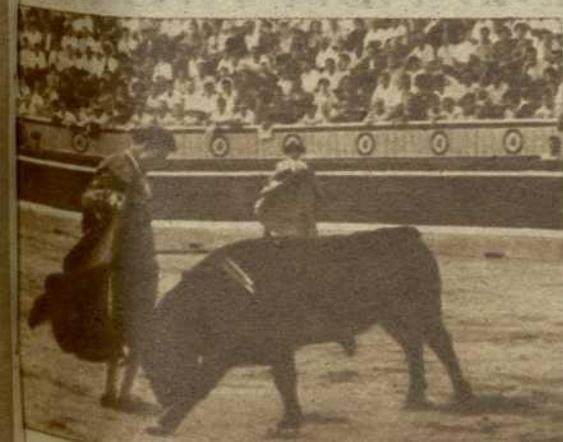
Gómez Hueso, debutante en la Plaza de su tierra, ha empezado a recorrer con

firme paso un árido y duro terreno. Observamos en él muy buenas maneras, muchos destellos que necesitan, claro está, adecuado «cuaje». Se lució en un precioso quite por chicuelinas y con la muleta instrumentó pases bastante aceptables. Mató de estocada y pinchazo, con remate del puntillero. (Ovación, oreja y vuelta.)

Y finalizó con otro jiennense —«El Espontáneo de Madrid»—, cuyo apelativo se debe a que el pasado año se arrojó al redondel en la primera Plaza del mundo, durante una de las corridas de San Isidro, precisamente con un pablorromero. José Arias estuvo desacertado, sin sitio, embarullado y mató como Dios le dio a entender. No escuchó aviso por benevolencia presidencial.

El público salió complacido de la actuación de la pareja juvenil cordobesa y del jiennense Gómez Hueso, a quien anhelamos volver a ver pronto y con ganado de mejor casta y presentación.

RAFAEL ALCALA



Gómez Hueso en una manoletería (Foto Ortega)

ACTO TAURINO EN LA PEÑA «PEDRÉS», DE ALBACETE

CONFERENCIA DE DON JOSE MARIA DE COSSIO E INTERVENCION DEL PRESIDENTE DE LA U. N. A. T., DON SANTIAGO GUILLÉN MORENO

ALBACETE. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Tras casi un año de inactividad pública de la Peña Taurina Pedrés, por motivos de salud que privaron a su dinámico presidente, don José Aparicio Albiñana, de intervenir directamente en el montaje de actos literario-aurinos, prestigiados en los últimos ciclos con la presencia de relevantes personalidades de la crítica nacional, la entidad «rompió plaza» el sábado último con una velada extraordinaria, por la categoría de sus participantes.

El ilustre académico don José María de Cossío; el presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas de España, don Santiago Guillén Moreno; gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Albacete, como es sabido, el general González Ortiz; jefe de la Quinta Zona de la Guardia Civil; el alcalde de la ciudad, don José Gómez-Rengel y Rodríguez de Vera; el gobernador militar de la Plaza y Provincia, presidente de la Audiencia Territorial, teniente coronel jefe de la Guardia Civil, y el señor Aparicio Albiñana ocupaban el estrado presidencial a la hora de dar comienzo el acto.

perimentadas por el arte de torear, hasta nuestros días.

La segunda parte de la conferencia del señor Cossío fue un estudio acabado de las personalidades de «Joselito» y Belmonte, consideraciones sobre su competencia artística y otros interesantísimos aspectos, que fueron seguidos con la mayor atención.

Finalmente, el ilustre académico habló de los toreros de Albacete y de su aportación a la Fiesta, simbolizándola en «Pedrés», el titular de la Peña, y del malogrado «Chicuelo II», trágicamente fallecido en accidente de aviación, en Jamaica.

El conferenciante fue largamente aplaudido.

Por último, hizo uso de la palabra don Santiago Guillén Moreno, en su calidad de presidente de la U. N. A. T. Tuvo cálidos elogios para don José María de Cossío, que con su obra hace posible una mejor formación del núcleo de aficionados a nuestra fiesta incomparable. Mostró su satisfacción por el apoyo de las más relevantes personalidades hacia la U. N. A. T. y muy especialmente por la decidida ayuda de las más elevadas jerarquías de la



El ilustre conferenciante don José María de Cossío, a quien acompañan en la presidencia el presidente de la Peña «Pedrés», señor Aparicio Albiñana, y el gobernador civil de Albacete y presidente de la UNAT, don Santiago Guillén Moreno (Foto Saiz)

PALABRAS DEL SEÑOR APARICIO ALBIÑANA

La velada dio comienzo con unas palabras de don José Aparicio Albiñana, que agradeció a don José María de Cossío y autoridades su presencia. Hizo el presidente de la Peña una semblanza del académico conferenciante, glosando su ingente labor al servicio de la Fiesta, traducida en su obra «Los toros», de la que está a punto de aparecer el cuarto y último tomo.

Asimismo, el señor Aparicio dedicó cariñosas palabras a don Santiago Guillén Moreno, nombrado presidente de la U. N. A. T., a la que la Peña Pedrés se adhiere por completo. El señor Aparicio Albiñana fue muy aplaudido.

Don José María de Cossío, tras agradecer las frases del presidente de la entidad, dio comienzo a su conferencia, deparando en su primera mitad la primicia de un capítulo del cuarto tomo de «Los toros», referente a los orígenes del toreo, demostrando que el toreo a pie es oriundo de Navarra y el Pirineo, donde el ganado bravo era dominado y conducido a pie, en contraste con el medio empleado en Andalucía, donde se hacía a caballo. Se refirió con notable erudición a las evoluciones ex-

nación, sobre todo del ministro de la Gobernación y del director general de Seguridad. «Así será posible—dijo— que la Fiesta salga de las incorrecciones que sufrió en los últimos años y que inicie una nueva época de resurgimiento.»

El presidente de la U. N. A. T. recibió una calurosa ovación.

Como epílogo de la interesante sesión, el señor Aparicio Albiñana hizo entrega a don José María de Cossío y a don Santiago Guillén Moreno de navajas típicas albacetenses, artísticamente grabadas, como recuerdo del acto. Y a continuación, en un alarde de buen humor, les obsequió con otras navajas, pero de monumentales proporciones, afirmando que las necesitarían: «el señor Cossío, para cortar los abusos que se producen en materia literario-aurina, y el señor Guillén Moreno, para cortar los vicios de que adolezca la Fiesta.»

A su vez, el señor Cossío correspondió a la atención de la Peña Pedrés, dedicándole su libro «Los toros» al señor Aparicio Albiñana.

Un acto que ha constituido un éxito más de la entusiasta entidad albacetense.

REVERTE



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID «NUMERO UNO»

Hoy, fiesta grande. ¡La corrida de la Prensa! Y un lleno en perspectiva. Luego, cuando la canícula aprieta, la actualidad taurina emigra a otros pagos y a nosotros nos deja las novilladas.

De modo que mientras el mecerío de Pamplona celebra las alegres fiestas de San Fermín —este año sin don Ernesto—, por aquí echaremos una siestecita antes de ir a las novilladas, que serán el próximo domingo las siguientes:

En las Ventas, seis novillos de doña Ana Peña, viuda de Campos, de Ceria del Río, en Sevilla, para Manuel García «Palmeño», Rafael Chacarte y Manuel Murcia «Manolito».

En Vista Alegre, novillada de Arcadio Albarrán para «El Caracol», Curro Ortuño y Vicente Peruchá, todos ellos triunfadores en «La Chata».

CADIZ Y EL PUERTO

En Cádiz, el presidente de la Diputación, don Alvaro Domecq, plantea la corrida de Beneficencia provincial para celebrarla en la Plaza del Puerto de Santa María.

El festejo constará de la lidia de nueve toros y actuarán tres espadas de cartel y tres rejoneadores. En breve será dado a conocer este programa, de tan gran interés para los aficionados al toro a pie y a la jineta, que tantos admiradores tiene en Andalucía, patria de los más garbosos potros del mundo.

VALENCIA ANUNCIA

En Valencia han sido dados a conocer los carteles de la feria de julio, que se ajustarán al siguiente programa:

Día 23.—Novillos de María Montalvo para José María Montilla, Armando Conde y «El Cordobés».

Día 24.—Corrida de la Asociación de la Prensa. Un novillo para los hermanos Peralta y seis toros de Carlos Núñez para Curro Girón, Jaime Ostos y «Mondelío».

Día 25.—Toros del marqués de Domecq para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Curro Romero.

Día 26.—Toros de Benítez Cubero para Antonio Ordóñez, «Mondelío» y Paco Camino.

Día 27.—Toros de José Casado para Jaime Ostos, Diego Puerta y «El Viti».

Día 28.—Toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «El Viti».

Día 29.—Toros de Fermín Behórquez para Curro Romero, Diego Puerta y Paco Camino.

Día 30.—Novillos de Francisco Galache para «Jesús», Antonio Medina y «El Cordobés».

Día 31.—Toros de Miura para Curro Girón, Jaime Ostos y Diego Puerta.

VITORIA Y LA BLANCA

En Vitoria se han dado a conocer los carteles de la feria, que han sido confeccionados en la siguiente forma:

Día 5 de agosto.—Toros de Arellano Gamero-Cívico para «Chamaco» o Manolo González, Jaime Ostos y Paco Camino.

Día 6.—Toros del marqués de Domecq para «Mondelío», Antonio de Jesús y José María Clavel.

Día 7.—Toros de don Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Curro Romero.

Día 8.—Novillos de Santa Coloma para «Terremoto de Málaga», «El Cordobés» y Rafael Chacarte.

ZARAGOZA INICIA

En Zaragoza la empresa negocia contratos para las corridas del Pilar con los diestros que para esa fecha están en España. Los nombres que suenan hasta ahora son los de Fermín Murillo, Gregorio Sánchez, «El Viti» y dos novilleros que para esas fechas quieren tomar la alternativa.

MONT DE MARSAN ANUNCIA

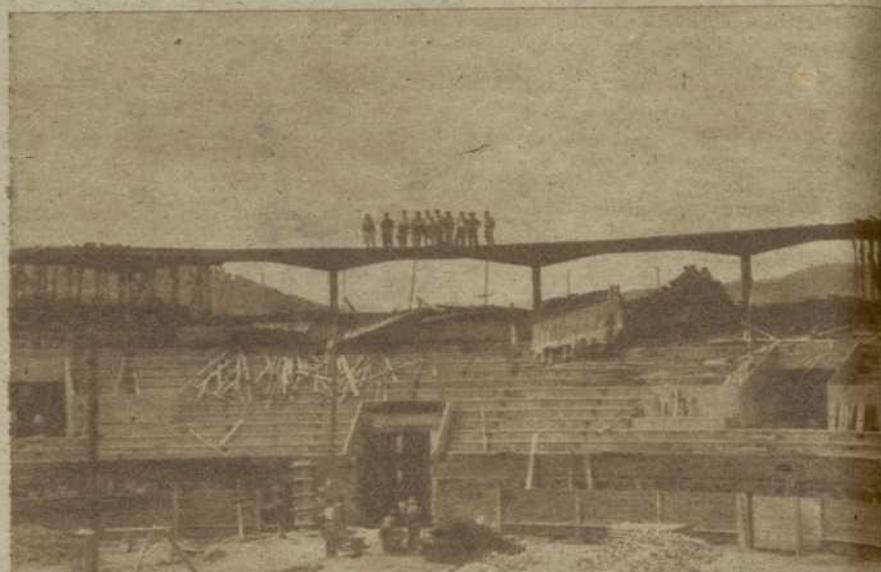
Los carteles de Mont de Marsan para la feria de Santa Magdalena son los siguientes, según nos comunica el comité de fiestas:

16 de julio.—Toros de Bucandía para Diego Puerta, Paco Camino y José María Clavel.

17 de julio.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino.

18 de julio.—Toros de Arellano Gamero-Cívico para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Curro Romero.

LA PLAZA DE ARENAS DE SAN PEDRO



Estado de las obras de construcción de la nueva Plaza de toros de Arenas de San Pedro, propiedad del Ayuntamiento y cuya edificación se debe a la iniciativa del alcalde de dicha localidad, don Jesús Cruces. Las obras, bajo la dirección del arquitecto autor del proyecto, don Julián Navarro Gutiérrez, van a ser realizadas en el plazo de un año. Como dato elocuente de la importancia de las mismas, basta consignar que para su emplazamiento ha sido necesario desmontar cuatro mil metros cúbicos de tierras y seis mil de piedra con empleo de explosivos.

Tiene capacidad para 6.000 espectadores y será inaugurada con una gran corrida de toros, en el próximo mes de agosto, coincidiendo con las fiestas locales.



...Y LA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES ESTARA TERMINADA ANTES QUE FINALICE AGOSTO

En un tiempo verdaderamente incomprensible —de aquí a finales de agosto— se va a construir la Plaza de toros de San Sebastián de los Reyes, pueblecito simpático, a dos pasos de Madrid, que se ha ganado el título de «Pamplona chica», por sus encierros, donde, como ocurre en los sanfermines pamplonicos, los mozos corren delante del ganado bravo por las calles del pueblo. La Plaza, que se levanta ya —se puso la primera piedra el pasado domingo—, tendrá cabida para siete mil espectadores. Se construye en terrenos cedidos por el Ayun-

tamiento, que será quien administre el coso, aunque busque, si lo necesita, los asesoramientos «técnicos» necesarios. Por cierto que la dirección de las obras se ha encomendado a un joven español que estudió Arquitectura en Rusia, adonde fue enviado siendo niño, durante nuestra guerra.

Se quiere inaugurar la Plaza el día 27 de agosto con una corrida de postín. Ese día comienza la feria del Cristo, y el Ayuntamiento quiere echar el resto para celebrar el acontecimiento.



Varias señoritas pertenecientes a la Peña taurina La Madroñera acudieron el pasado domingo a la Plaza madrileña de Vista Alegre. En la foto aparecen con los diestros Perucha y Barroso, antes de comenzar la novillada (Foto Carvera)

CALENDARIO DE LA SEMANA

JUEVES 6

MADRID.—Gran corrida de la Prensa. Toros de María Teresa Oliveira para Curro Girón, Curro Romero y Diego Puerta.

VIERNES 7

PAMPLONA.—Toros de Antonio Ordóñez para Curro Girón, Juan García «Mondeño» y Santiago Martín «el Viti». Empieza la Feria de San Fermín.

SABADO 8

LINARES.—Novillos de Escobar para Manu Benítez «el Cordobés», Paco Moreno y Antonio Ortega «Orteguita».

PAMPLONA.—Toros del conde de la Corte para Jaime Ostos, Diego Puerta y Curro Romero.

DOMINGO 9

ANDORRA.—Ganado sin designar para Peralta, Enrique Vera y Angel Luis Mellado.

ARLES.—Toros de Buendía para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Victoriano de la Serna.

JAEN.—Novillos de Barroso para José María Montilla, Antonio Ortega «Orteguita» y Juanito Tirado.

MADRID.—Seis novillos de doña Ana Peña, viuda de Campos, de Coria del Río, para Manuel García «Palmeño», Rafael Chacarte y Manuel Murcia «Manolés».

PALMA DE MALLORCA.—Novillos sin designar para los hermanos Peralta y «El Cordobés» y Miguel Cárdenas, mano a mano.

PAMPLONA.—Toros de Alvaro Domecq para Curro Girón, Jaime Ostos y José María Clavil.

POVOA.—Novillos de Pasalao para los rejoneadores Manuel Condé y Lucero, y Armando Soares y José Simoens.

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Toros de Barroso para Antonio Borrero «Chamaco», Fermín Muriello y Antonio de Jesús.

SAN ROQUE.—Novillos de Vázquez de Troya para «Terremoto de Málaga»,

«Jerezano» y Rafael García Pacheco.

VILLAFRANCA DE XIRA.—Toros de Moura para los rejoneadores Nuncio y Conde, y Joaquín Bernadó y José Julio.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Arcadio Albarrán para «El Caracol», Curro Ortuño y Vicente Perucha.

LUNES 10

PAMPLONA.—Toros del vizconde de Garci-Grande para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y «Mondeño».

MARTES 11

PAMPLONA.—Toros del marqués de Villamarta para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Paco Camino.

MIÉRCOLES 12

PAMPLONA.—Toros de Pablo Romero para «Chamaco», Diego Puerta y Paco Camino.

JUEVES 13

PAMPLONA.—Novillos de Sánchez Fabrés para Jesús Sánchez Jiménez, Naoilé y Armando Conde.

TERCIO DE QUITES

LA MUERTE DE HEMINGWAY

La muerte — ¿casual? — de Ernest Hemingway, el novelista premio Nóbel, que tantas veces llevó a sus libros el atormentado amor a esta tierra nuestra, a la que él consideraba como su segunda patria, desatará una verdadera catarata de artículos sobre su persona y su obra. Quizá esa inesperada salida por el foro de la mano de «la pelona» (como él llamaba muy castizamente a la muerte) interrumpa los ataques que últimamente se le prodigaron a propósito de su despectivo juicio sobre «Manolete», al que vio torear en Méjico, en contra de lo que se ha venido afirmando.

El periodista conoció a Hemingway en Zaragoza, con ocasión de la feria del Pilar del año 1956. En el «chall» del Gran Hotel, el escritor hacía su tertulia con Antonio Ordóñez, el doctor Tamames y otros amigos. Era un conversador animado y, pese a su castellano áspero, resultaba grato escucharle. Hablaba de todo: de lo divino y de lo humano. Porque bajo la aparente irreverencia de su charla se escondía una preocupación religiosa, acaso heredada de sus mayores. Contaba con Dios para muchas cosas, aunque su vida hubiese discurrido al margen — cuatro matrimonios, cuatro — de la ortodoxia católica.

Una tarde se habló de las diversas películas hechas sobre sus libros. No estaba muy conforme con ellas... Concretamente, «El viejo y el mar», la versión filmica de la novela que le había valido el premio Nóbel, le tenía muy enojado.

Ya le pregunté por aquella otra película de «Por quién doblan las campanas... Vi que no tenía muchas ganas de hablar de ella, ni de la novela. Se explicaba, porque todo el que se acercaba a él quería hacerle rectificar su especial «visión» de la guerra española.

De cualquier forma, Hemingway amaba entrañablemente las cosas de España. Reconocía el temple heroico de los españoles y admiraba la Fiesta de los toros. Merece el breve responso de unas líneas. Y una oración.

ANTONIO ORDÓÑEZ, CURSILLISTA DE CRISTIANDAD

En el periódico «Hoy», de Badajoz, se han publicado unas declaraciones de Antonio Ordóñez... Lo más importante de ellas es su relato de cómo hizo en Jerez de la Frontera el cursillo de Cristiandad y los frutos que sacó del mismo.

No es nuevo esto de que los toreros — que tantas veces desafían a la muerte y que han de confiar en el quite invisible de la Providencia — sean buenos cristianos. Lo bonito, sin embargo, es que lo digan sin ruborizarse.

Ordóñez ha prometido torear en un festival a beneficio de «lo que sea» (cualquier obra caritativa) en Badajoz. «Podría formarse — ha propuesto — un cartel en el que los toreros y los subalternos fueran todos cursillistas de Cristiandad.»

La idea es en extremo simpática.

EL DOCTOR GONZALEZ DUARTE, TORERO

En el reportaje biográfico he-

cho por Marino Gómez-Santos al doctor don Plácido González Duarte, éste confiesa su afición a los toros y cuenta cómo, siempre que puede, prueba fortuna como torero...

— Toreé la primera vez — ha dicho — antes de la guerra porque fui con Mariano Jiménez Díaz a la finca de un amigo suyo a Valdetorres del Jarama, a una fiesta. Luego he toreado en los tentaderos de Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín, Jesús Arribas, conde de Mayalde... Ya me conoce de tal manera la afición que cuando llego a un tentadero no puedo librarme de torear una vaquilla. También toreade en algún festival en Valdelatas. Quizá haya hecho un poco el ridículo, pero a mis enfermos les divertía ver a un cirujano torear, y yo no les privaba de ese gusto.

F. N. G.

CURRO ROMERO Y SU APODERADO

En la entrevista que Santiago Córdoba ha celebrado con los toreros de la corrida de la Prensa, publicada ayer en «A B C», al referirse al segundo espada, y en relación al cese de su apoderado, dice lo siguiente:

«Segundo espada: Curro Romero. Los acontecimientos me obligan a preguntarle preferentemente.

— ¿Cómo andas de moral?
— Tengo más confianza en mí que nunca. Por otra parte, todo lo que ha ocurrido me estimula para realizar mi sueño: torear a mi gusto en Madrid.

— ¿Necesitas para ello que salga «tu» toro?

— Necesito que el toro tenga raza, por mi manera de hacer el toreo.

— ¿Cuántos toros te han salido así?

— Este año, varios. Pueden dar fe de ello los públicos que me han visto ejecutar el toreo como lo siento.

— ¿Has toreado algún toro de doña María Teresa de Oliveira?

— Esta es la primera vez que los voy a torear, y lo hago muy ilusionado, porque estos toros vienen de raza.

— Una pregunta aclaratoria: ¿quién te apodera actualmente?

— De momento, a quien tengo que pagar la comisión es a Diego Martínez.

— ¿Qué comisión suele abonar un torero a su apoderado?

— Los demás, no lo sé; mi contrato estipula el doce por ciento.

— ¿Cuántas corridas tienes firmadas en este momento?

— En firme, unas treinta. Aparte tengo comprometidas tres en Lima; la primera, el próximo 8 de octubre, y apalabradas hay unas doce o catorce entre Colombia y Venezuela.»

REAPARICION DE «ANDALUZ II»

El próximo sábado día 8 reaparecerá en Linares, después de su grave percance, el valiente novillero Luis Álvarez «Andaluz II», lidiando novillos de don José Escobar, de Sevilla, y alternando con Manuel Benítez «Cordobés» y Paco Moreno.

En esta Plaza es esperado con interés, por su gran triunfo conseguido el día de su debut.

Esta novillada comenzará a las ocho de la noche.



COMPARE antes de comprar, y pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor

REVELATION 130 10.696[—] HOLIDAY 90 7.996[—] RECORD 6.794[—]

IMPUESTOS INCLUIDOS

ASUNTOS EXTERIORES

Reuniones y rostros del Club Taurino of New York.--Desde Neuilly se interesan por la Feria de Málaga.--Lo que desean desde Halifax.--Fiesta en Portugal

AMIGOS DE NUEVA YORK

Recibo una carta de Valerie Ryan-Rynd en que, brevemente, consigna la última actualidad del Club Taurino of New York antes de que los más conspicuos de sus miembros inicien viaje para disfrutar de la temporada en España. Dice Valerie:

«May señor mío: Me es grato acusar recibo a sus noticias del 20 del corriente. Gracias. El grupo de oficiales del Club Taurino of New York tuvo una convención el pasado 31 de mayo en casa del señor Harlan Blake y su esposa. En esta reunión, el señor

«Distinguido señor: Desde hace unos años recibo cada semana su interesantísimo semanario y espero con impaciencia el lunes, día tan codiciado en el cual puedo consultar las últimas noticias de los ruedos españoles y de Hispanoamérica.

Leí en su número 884 que el diestro colombiano Pepe Cáceres acababa de llegar a Madrid y me atrevo a pedir a usted cuáles son las plazas que le tienen contratado.

Me gustaría también conocer los carteles de la feria de Málaga y saber si es posible reservar localidades desde San Sebastián. En espera de su con-



He aquí al grupo de oficiales del Club Taurino of New York en su reunión en casa de Mrs. y Mr. Harlan Blake. De izquierda a derecha, en la fila de atrás, el señor Harlan Blake, miembro de la Junta; Thelma Shafran, nuestra ya conocida secretaria de correspondencia; Conti Latina, miembro de la Junta, y Robert Stanley, tesorero. En la fila delantera, Vincent J. R. Kehoe, presidente; Valerie Ryan-Rynd, secretaria de relaciones públicas, y James Nieto, vicepresidente. Estaban ausentes los miembros de la Junta Madelyn Powell Mack, Virginia Smith y Robert Trout



De la misma reunión es esta foto en que se reúnen Vicent J. R. Kehoe, James Walker y James Nieto en una presentación, al parecer

James Walker fue designado como nuevo miembro del grupo de oficiales. También hubo discusión sobre la comida a celebrar en este mes de junio en el restaurante El Quijote. Saludo a usted atentamente. Valerie Ryan-Rynd.»

Acompaña a la lacónica carta un grupo de simpáticas fotografías que nos familiarizan con los rostros de nuestros amigos de Nueva York. Las damos en esta misma sección. Y si traducimos «grupo de oficiales» como «Junta directiva», aclaramos que «convención» es algo así como «reunión de trabajo», y «discusión» equivale a «cambio de impresiones», habremos puesto en castellano definitivo lo que venía en castellano correctísimo. Porque Valerie domina nuestro idioma.

Y como tendremos ocasión de decirles que han llegado algunos de ellos a España en breve plazo, no tenemos más que desear que la cena en «El Quijote» fuese todo lo española y todo lo alegre que nosotros deseamos a nuestro amigos americanos. Y ¡hasta pronto!

CONSULTA DESDE NEUILLY

También la afición francesa suspira por venir a Málaga. Me escribe la señorita Dorothee Rott, desde Neuilly-sur-Seine, una simpática carta, impaciente por venir a España, en la que me dice:

testación quedo de usted muy agradecida. D. Rott.»

Pues... ignoramos exactamente los contratos que tiene en la actualidad

Pepe Cáceres, a quien vimos en Madrid torear vestido de majo, a la usanza goyesca. Pero se lo podrá indicar a usted —para que los mal pensados no crean que tratamos de hacer una publicidad que ni en su ánimo ni en el nuestro está— su apoderado, Dominiguito Dominguín, al que le puede escribir a su oficina aquí en Madrid, calle Ferraz, número 12, aunque tal vez él —al leer estas líneas de tan genial aficionada— se anticipe y le complazca.

Los carteles de la feria de Málaga los puede ver en nuestra sección «La temporada en marcha», ya que hace pocas fechas que han sido dados a conocer. Por lo que se refiere a la reserva de localidades, le contestamos particularmente. De nada, simpática comunicante.

CARTA DE HALIFAX

Esta carta no sé si incluirla en

ASUNTOS EXTERIORES, porque la comunicante es española, o colombiana —no lo sé a punto fijo—, residente en Halifax, pero ateniéndome a las distancias, le daré cabida en esta sección. Dice así María Antonia Sánchez Gálvez:

«Estimado señor: Soy muy aficionada a la fiesta nacional, y en Leeds, ciudad próxima a ésta, hay dos o tres señoritas españolas y a todas nos gustaría las veces que vamos a Londres visitar el Club Taurino que allí existe, según nos han dicho. Tenemos muchas consultas y peticiones que hacerles y le ruego que dé esta carta a quien pueda solucionar los muchos problemas que tenemos sobre los toros y demás:

Primero: Por favor, ¿cómo podríamos hacer suscripción a EL RUEDO?

Segundo: Dirección del fotógrafo y gran aficionado a los toros Juan de Gyenes.

Tercero: Dirección de la señorita Mary Villarroel, presidenta de La Madroñera.

Cuarto: Señas del Club Taurino de Londres, indicando, por favor, qué días son mejor allí, o sea qué días festejan más.

Quinto: Foto con autógrafo de algún torero. Prefiero Paco Camino, Diego Puerta, Julio Aparicio, «El Viti» y, sobre todo, si puede ser, Antonio Bienvenida.

Sexto: Que me conteste particularmente, porque no sé si podré comprar aquí EL RUEDO. Sólo he conseguido leer dos, en los cuales vienen las fiestas de San Isidro.

Séptimo: Si es posible, me ponga mi dirección en EL RUEDO, pues me gustaría que me escribieran personas aficionadas de todo el mundo, particularmente de Colombia y Venezuela y mucho más alguna señorita de La Madroñera.

Octavo: Dígame si he de abonar algo, y si no, mejor que mejor.

Le doy infinitas cartas y le saludo respetuosamente con mucho afecto. María Antonia Sánchez Gálvez.»

Procuraré resolver su numeroso cuestionario hasta donde me lo permitan mis fuerzas, señorita. ¿Vamos allá?

Primero: Como pide usted que le

NOTAS DE LUTO

Fallecimiento de doña Isabel López de Ganga

El día 29, festividad de San Pedro, falleció en el pueblito de Nonduermas, enclavado en los alrededores de Murcia, a la edad de ochenta años, confortada con los auxilios espirituales, la señora doña Isabel López Peñalver, madre de nuestro querido compañero don José Antonio Ganga, crítico taurino murciano y colaborador nuestro desde hace muchos años.

La noticia, al ser conocida, causó general sentimiento, dadas las altas virtudes que adornaban a la finada, esposa y madre ejemplar. Desde los primeros momentos fueron muy numerosas las personas, tanto de la capital como de su término municipal, que acudieron al domicilio de los señores Ganga para hacerles patente las expresiones de la más viva condolencia por tan irreparable pérdida. Uno de los primeros en hacer acto de presencia en la casa mortuoria fue don Agustín Virgili Quintanilla, ex alcalde y ex presidente de la Diputación de Murcia, muy ligado a la familia de nuestro compañero, así como don Francisco Ruiz.

El acto del entierro constituyó una sentida manifestación de duelo, testimonio público del profundo sentir

que el fallecimiento de la finada causó y de los merecidos afectos que su esposo, don Marcos Ganga Aranda, e hijo, cuentan en las pedanías de la huerta como en la capital.

Figuraron en el acompañamiento el alcalde de Murcia, señor Gómez Jiménez de Cisneros; diputado provincial, en representación propia y del presidente de la Diputación Provincial, señor De la Peña Abellán; coronel director de la Fábrica de Pólvoras, señor Ros; una representación de «La Verdad», a cuya Redacción pertenece el hijo de la finada, con su director, señor Agudo Esquerro; gerente, señor Carrasco, y redactores; Junta directiva de la Asociación de la Prensa, con su presidente, señor Ortega Lorca; una representación de «Líneas», con el subdirector, señor Martínez Peñalver; numerosos funcionarios provinciales y de la C. N. S.; presidente del Club Taurino, señor Sánchez Seguí, y gran número de amigos.

Expresamos nuestro más sentido pésame a todos los familiares de la finada y, de modo especial, a su esposo, don Marcos Ganga Aranda, y a su hijo, don José Antonio Ganga López, por esta pena que les aflige.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJA A CACERES

En Toulouse fueron lidiados seis toros de Luis Miguel Dominguín.

El interés de la corrida se centra en la presentación en Francia de Curro Romero.

Pepe Cáceres dio vuelta en su primero y cortó una oreja del otro. En ambos enemigos estuvo muy bien con la capa y lucido con la muleta.

Jaime Ostos hizo dos meritorias faenas, pero estuvo indeciso con la espada en su segundo enemigo. Ello le hizo perder la oreja.

Romero defraudó al público. En el primero se limitó a cumplir y en el último necesitó entrar ocho veces a matar para acabar con el toro.

PORTUGAL

EXITO DE BERNADO

En Lisboa se lidiaron, el 28 por la noche, toros bravos de Passanha en la Plaza de Campo Pequeno.

El rejoneador Joao Nuncio, vuelta en el primero y dos vueltas en el segundo.

Joaquín Bernadó se lució en el primero, en el que dio vuelta al anillo, con salida a los medios y estuvo bien en el segundo. Vuelta.

El novillero José Simoes obtuvo un éxito en su primero. En el último puso mucho valor, por lo que dio vuelta al ruedo.

TRIUNFO CAMINO

En Montijo, la víspera de San Pedro, se lidiaron cuatro toros de Ric Frio, para rejones, y cuatro de Oliveira Hermanos para Manuel dos Santos y Paco Camino. El ganado resultó manso y desigual de presentación y peso.

Paco Camino dio cinco vueltas al ruedo de feria. Dos vueltas las dio a pie y las otras tres a hombros, como también salió de la Plaza, siendo llevado en triunfo por las calles. Había toreado con valor, arte y gracia a sus dos toros, nada buenos.

Manuel dos Santos, en su primera corrida de la temporada ante sus paisanos no tuvo suerte en el lote, y si sus dos enemigos ofrecieron dificultades para la muleta, la verdad es que el diestro hizo poco para dominarlos. Aplaudido en uno, oyó algunas palmas y algunos pitos en el otro.

Los dos matadores sufrieron cogidas aparatosas sin consecuencias. Al simular la muerte del último, Camino resultó tropicado, pero salió ileso.

Los dos rejoneadores, Manuel Conde y Pedro Louceiro, cosecharon aplausos. Dieron vueltas al ruedo.

Actuaron los forçados de Santarem, que fueron ovacionados.

EXITO DE CURRO GIRON

En Montijo, el día 3, se celebró la segunda corrida de feria de San Pedro, lidiándose toros de Santos Jorge y Hermanos Oliveira.

Curro Girón hizo dos faenas espec-

taculares que le valieron ovaciones y vueltas al ruedo por el clásico y depurado estilo con que utilizó la muleta.

José Simoes lanceó bien a la verónica y se lució en faena variada. Ovación. Al segundo lo toreó con dominio. Fue premiado con vuelta.

A caballo, Joao Nuncio lidió dos toros y dio vuelta. Ribeiro Teles ovación y vuelta en ambos.

P E R U

SE ABRE EL ABONO

(De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.)—Se ha dado un anticipo de lo que será la feria de los Milagros y la afición limeña está contenta e ilusionada.

Muy grato ha sido para los aficionados limeños leer los nombres de los matadores que han de venir este año a torear al coso de Acho durante la feria de octubre, que esta vez, por las brillantes gestiones y dinamismo del ganadero-empresario don Carlos Gallese, se nos ofrece con cartel de categoría.

Nos anuncia el señor Gallese su abono compuesto por siete auténticos valores de la actual totería hispana, los matadores Curro Romero, Paco Camino, José Julio, «Chamaco», Jaime Ostos, Gregorio Sánchez y José María Clavel.

El ganado a lidiarse en estas seis corridas que nos anuncia la empresa será de Domecq, Españoles, Huando, Las Salines, Gallese, que reaparece en Acho con un nuevo cruce de Muruque y de la novel ganadería de Chuquizongo, cuyos productos del nuevo cruce tan sobresaliente lidia han dado en las últimas novilladas.

El viernes 30 del presente serán abiertos los abonos a las seis corridas, en las que tomarán parte los citados matadores en la forma siguiente: Gregorio Sánchez, dos corridas; Jaime Ostos, tres; «Chamaco», dos; Curro Romero, tres; José Julio, tres; Paco Camino, tres, y José María Clavel, dos, que suman los dieciocho puestos de la feria.

Hay enorme entusiasmo en los corrillos taurinos limeños al comentarse este cartel de la feria que indudablemente es uno de los mejores que en materia de matadores y ganado se nos ha ofrecido en estos últimos tiempos.

COLOMBIA

ACABA LA TEMPORADA

En Bogotá se celebró el domingo la última corrida de la temporada.

Luis Procuna fue ovacionado en su toro y cortó orejas en el que obsequió al público. Salió a hombros.

Rafael Rodríguez, oreja y vuelta. «El Trianero» cortó también una oreja.

Carlos Ramírez sufrió un puntazo en la axila izquierda, pero siguió lidiando hasta matar a su toro en medio de gran ovación.

José Pulido cumplió en el toro en el que se despidió de su profesión.



Los anfitriones de la Junta de oficiales del Club fueron Mr. y Mrs. Harlan Blake, a los que tenemos el gusto de presentar aquí

conteste particularmente —cosa que hago—, en la carta le doy la solución.

Segundo: La dirección del fotógrafo Goyenes es: Isabel la Católica, 12. Madrid.

Tercero: La dirección es: Peña Taurina el 7. Calle del Doctor Ezquerdo, 2. Madrid. En este mismo local radica la Peña femenina La Madroñera.

Cuarto: Las señas del Club Taurino de Londres —y son muchos los que nos las preguntan continuamente y cumplimos con todos— son: Studio Ropa. 64a Worpole Road. Wimbledon. London S. W. 19.

Quinto: Eso es cosa de ellos, señorita, y nosotros desde aquí hacemos público su deseo y esperamos que la galantería de los toreros españoles no quede desmentida ante petición de tan simpática aficionada.

Sexto: Ya le he dicho que con mucho gusto.

Séptimo: Daremos sus señas. La señorita María Antonia Sánchez Gálvez vive en M. Dudley. Cliffe Hill. Wakerfield Road. Lightcliffe. N. R. Halifax. England. ¡Nada más que eso!

Octavo: ¡Qué cosas tiene, señorita! Estamos a su servicio y lo que queremos es que sus deseos de buena aficionada se vean cumplidos.

Por lo que se refiere a qué días son los que los del Club Taurino of London festejan más, esto no es una cosa fija. Lo más aconsejable es afiliarse al club,

que publica un boletín mensual interesantísimo titulado «New Letters», en el cual dan noticia de las fiestas que celebran en el Restaurante Martínez y en El Currito, y las anuncian con anticipación. ¡Y no dude de que lo pasan en grande! ¡Como si estuviesen en España!

FESTIVAL EN «MONTE BRANCO»

Hace unos días se celebró en Portugal, en la finca «Monte Branco», propiedad del conocido agricultor de Vendas Novas don Manuel Varela Cid, un almuerzo seguido de festival taurino, al cual dieron su colaboración los distinguidos rejoneadores doctor Varela Cid y Pedro Louceiro, y siendo confiada la brega a los banderilleros Olegario Nunes y Joaquín Silva. También actuaron varios distinguidos aficionados, entre ellos la señorita Mari Loli Pilo, que dieron pruebas de su valentía. Fue una fiesta que el señor Varela Cid ofreció a sus antiguos condiscipulos del pensionado escuela Artiaga, y a la que asistieron numerosos amigos con sus esposas. Tras la brega hubo un espléndido lunch y los invitados se retiraron encantados, tanto del bello espectáculo presenciado como de la hidalga hospitalidad con que fueron obsequiados por don Manuel y su hijo el doctor Varela Cid.

En honor de los toreros que actuaron en la corrida del Montepío

EL lunes por la noche, en un popular restaurante de Madrid se celebró una comida en honor de Gregorio Sánchez, Curro Girón, «El Viti», sus apoderados y los subalternos que prestaron su colaboración desinteresada a la corrida que el día 22 de junio pasado se celebró a beneficio de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros. Con los citados matadores tomaron asiento en la presidencia la junta directiva de dicha Asociación, el ex matador de toros Vicente Pastor y el matador de toros Antonio Bienvenida. Asistieron gran número de subalternos, los ex matadores de toros Nicanor Villalta, Antonio Márquez y «Chiquito de la Audiencia», y algunos, muy pocos, matadores en activo.

A los postres, el señor Chamaco hizo entrega de sendos obsequios a los subalternos que actuaron en

dicha corrida, y Vicente Pastor, Antonio Márquez y Antonio Bienvenida entregaron obsequios a los espadas Gregorio Sánchez, Curro Girón y Santiago Martín «el Viti». Gregorio Sánchez entregó también algunos regalos, recuerdo de dicha corrida, a los apoderados de los tres matadores. Finalmente, dieron las gracias Curro Girón, «El Viti» y Gregorio Sánchez, y pronunciaron palabras de elogio para todos cuantos intervinieron en dicha corrida benéfica los señores Muñoz Román, Lozano Sevilla, Evaristo Acevedo, Cristóbal Becerra y el Jefe Nacional del Sindicato de Espectáculos, señor Farré de Calzadilla. Todos fueron muy aplaudidos, y la fiesta terminó con muchos aplausos en premio a la labor realizada por cuantos dirigen ahora los destinos de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros.

PORTUGAL ENVIA ESTE AÑO AL FESTIVAL DE BENIDORM UN MENSAJE ARTISTICO

TODA LA SAUDADE DEL PORTUGAL ATLANTICO BAJO EL SOL Y LAS PALMERAS DEL MEDITERRANEO

OIGA USTED EL III FESTIVAL ESPAÑOL DE LA CANCION SI QUIERE CONOCER LAS MAS BELLAS MELODIAS ACTUALES DE LA PENINSULA

LAS CORRIDAS DE SAN PEDRO

FERIA EN BURGOS

En Burgos se celebró el día 29 la corrida primera de feria. Toros de Pérez de la Concha. César Girón, que sustituyó a «El Vitis», silencio y división. Gregorio Sánchez, ovación y silencio. Curro Romero, vuelta y aplausos.

SALIDAS A HOMBROS

En Burgos tuvo lugar el día 30 la corrida segunda de feria. Toros de Jumillano. Pedrés, vuelta en ambos. Rafael Pedrosa, ovación y oreja. Curro Girón, oreja y oreja y rabo. Luis Segura, Pedrosa y Girón salieron a hombros.

OREJAS A CURRO GIRÓN

En Segovia el día 29 se lidiaron toros de Núñez. Curro Girón, aplausos y orejas. Clavel, ovacionado en ambos. Paco Herrera, aplaudido y vuelta.

JOSE JULIO, HERIDO

En Zamora fueron lidiados toros de herederos de Félix Moreno. El rejoneador portugués David Ribero, vuelta. Murillo, aviso y orejas. José Julio, que resultó herido por su segundo, vuelta, «Limeño», vuelta y silencio.

José Julio sufre una herida en la cara posterior del antebrazo izquierdo, de unos cuatro centímetros de extensión por diez de profundidad. Pronóstico reservado.

«SAMPEDRADA» Y NOVILLADAS

OREJAS A HERNANDO Y ROSADO

En Avila se lidiaron novillos de Mariano García de Lora. El rejoneador Manuel Baena, aplaudido. Andrés Hernando, oreja y silencio. Luis Alviz, vuelta y orejas. Miguel Rosado, oreja y aplausos.

NOVILLADA SIN TRIUNFOS

En Burgos se lidiaron el día 1 novillos de Sánchez Arjona. Rafael Peralta, ovacionado. Palmeño, vuelta y silencio. «Terremoto de Málaga», vuelta y pitos. «El Cordobés», silencio y bronca.

OREJA A «MONDEÑO II»

En Ciudad Real se celebró la novillada de la Prensa, lidiándose reses de Villagodio. «Terremoto de Málaga», silencio y pitos. «Mondeño II», ovación y oreja. «El Millonario» resultó herido leve.

NOVILLADA EN EIBAR

En Eibar se lidió ganado de Pedro Hernández. Pepin Guerrero, vuelta en ambos. Rafael Corbelle, oreja y vuelta. «El Arenero», aplausos y silencio.

FESTEJO EN ESTEPONA

En Estepona se lidiaron el día de San Pedro novillos de Pérez de Vargas. Armando Soares, ovacionado en ambos. Antonio Segura, vuelta y ovación.

OREJAS EN LORCA

En Lorca se lidiaron el pasado jueves reses de Higinio Luis Severino. Los rejoneadores Gina María y Manuel Vidrié cortaron oreja. En lidia ordinaria, Manuel Rodríguez, que mató los cuatro por cogida de su compañero, cortó tres orejas y un rabo, saliendo a hombros. Paco Raigón resultó herido por su primero, pasando a la enfermería, donde le fue llevada la oreja otorgada.

ANTONIO MEDINA, GRAVE

En Valencia fueron lidiados novillos de Galache. José María Montilla, vuelta y aplausos. Antonio Medina, ovación y vuelta. «El Cordobés», aviso con vuelta y ovación. Salíó a hom-

bros. Al dar muerte a su segundo novillo el diestro Antonio Medina, resultó cogido. En la enfermería le fue apreciada una herida situada en el perineo posterior, de pronóstico grave. El diestro fue trasladado en una ambulancia al Sanatorio de Toreros, de Madrid.

ECONOMICAS DEL JUEVES

EN CADIZ

En Cádiz se celebró una novillada económica con novillos de Agustín Pérez. Chano Rodríguez, Antonio González y Adolfo Avila cortaron orejas y rabos, saliendo a hombros.

EN CASTRO URDIALES

En Castro Urdiales se efectuó por San Pedro una novillada económica con reses del Aguachal. Pedro Sanz, silencio en ambos. Santiago Castro, orejas y vuelta.

EN ESTEPONA

En Estepona se lidió el día primero la segunda novillada de feria, sin picadores. Juanito Mendez y Corvacho cortaron orejas, rabos y patas.

EN LA SOLANA

En La Solana se lidiaron novillos de Víctor Marin. Enrique Vega y Fermín Anton, ovacionados.

EN VILLAREJO DE SALVANES

En Villarejo de Salvanes se celebró una novillada económica. Reses de Escobar. Regino Agudo Villalobos, oreja y orejas y rabo. Julián Bravo, palmas y pitos.

CORRIDA DEL DOMINGO

PUBLICO ILUSTRE

(De nuestro corresponsal)

A la corrida de toros celebrada el pasado domingo en Palma de Mallorca asistieron los príncipes de Mónaco y toda la corte de acompañantes famosos: la princesa marañón de Badora y su hijo, María Callas y Aristóteles Onassis, Hedda Hoper y Elsa Maxwell, etc., etc. Con este motivo la Plaza registró una magnífica entrada.

Pérez de Mendoza lidió a caballo un toro ideal para la brega a caballo y lo aprovechó bastante bien, pese al aire un tanto circense que va tomando esa modalidad menor de nuestra tauromaquia moderna. Se lució en todo el repertorio conocido y fue premiado con una oreja.

Los seis toros de Alvarez Hermanos que a continuación estoquearon los tres grandes triunfadores en una corrida anterior de hace dos o tres semanas, no dieron lugar a que aquel rotundo éxito colectivo se repitiera, pero no por eso resultó totalmente aburrida la corrida. Los muchachos pusieron interés en sus intervenciones, y con ello consiguieron algunos momentos de lucimiento.

Fermín Murillo ligó dos faenas excelentes que luego desbarató con el estoque. En su primero fue aplaudido y en el segundo dio la vuelta al ruedo. Venció el torero y no convenció el matador.

Los dos peores toros le correspondieron a «Pinto». En su primero se defendió inteligentemente, poniendo a prueba sus condiciones de buen lidiador, y en el quinto de la tarde sacó tres series de naturales formidables, lo más serio de la corrida. En ambos toros fue calurosamente aplaudido.

Victor Quesada, en sus dos toros, lanzó con finura, y con la muleta demostró una vez más que está muy puesto, que tiene sitio en la plaza y que cada vez perfecciona su estilo. De haber acertado con el estoque en su primero, sin duda habría cortado una oreja. Dio la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, muy peligroso, estuvo valiente y eficaz. Fue despedido con muchos aplausos. —Q. C.

LA PRIMERA DEL PUERTO

(De nuestro corresponsal)

El prócer ganadero jerezano envió una corrida muy bien presentada. Bravos en general todos los toros, destacando el cuarto, quinto y sexto, que fueron aplaudidos en el arrastre. Arrojaron en bruto, por orden de salida, el siguiente peso: 455, 456, 441, 452, 472 y 474 kilogramos, respectivamente.

Juan García «Mondeño» tuvo una gran tarde. Practicó en todo momento ese su temerario toreo estático, pleno de quietud y verticalidad. A su primero lo muleteó valientemente con los pies atornillados en la arena, sin ceder un palmo de terreno al enemigo. Lo mató bien, escuchando una gran ovación con salida al tercio. En su segundo inició la faena de muleta con cuatro escalofriantes estatuarios, que continuó magistralmente con naturales, de pecho y mondeñinas, entre delirantes ovaciones. Mató de una estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo.

A Paco Camino le hemos visto una de sus mejores tardes. ¿Quién ha dicho que esté bajo de forma? Con el capote ha torreado a la verónica clásica a ambos toros, adelantando la pierna y rematando en el centro de la plaza, ganándole palmo a palmo terreno al enemigo. A su primero lo muleteó por derechazos, intercalando a continuación una serie de naturales largos y hondos ligados con el forzado de pecho. Mató de estocada y descabello, premiándose con una oreja. En su segundo realizó una faena preciosista y torera, en la que iba el toro perfectamente embebido en los vuelos de la muleta. Acabó con el bicho de una estocada hasta la mano en el hoyo de las agujas. Se le concedieron las dos orejas por petición unánime del público. Tras de matar este toro, Paco Camino invitó a sus compañeros de tercia y al mayoral de la ganadería a salir al anillo, yéndose obligado los espadas y el ganadero a dar la vuelta al ruedo, entre el clamor y calurosas ovaciones de los graderíos, que manifestaba así su alegría de estar presenciando una gran corrida.

Rafael de Paula, que sustituía a Diego Puerta, era la primera corrida que toreaba en la presente temporada, y en verdad que la actuación del jerezano no ha desentonado. Ha demostrado arte tanto con el capote como en su toreo muleteril. En su primero estuvo bien, no redondeando la faena por su infortunio al herir. En el que cerró plaza toreó con la flámula con mucho arte por naturales y redondos, girando la cintura en sus prolongados pases, de mucha clase y majestuosidad. Mató de una estocada atravesada, siéndole concedida la oreja y dando con ella la vuelta al ruedo.

Los tres matadores salieron de la Plaza a hombros, siendo despedidos con una atronadora ovación.

La Plaza registró una buena entrada. —JUAN GUILLERMO.

OREJA A LA SERNA

En San Feliú de Guixols se lidiaron un toro de Herederos de Núñez Guerra y cinco de Manuel Garcé Fernández Palacios, bravos y con mucho poder.

El rejoneador Pepe Anastasio fue ovacionado en su magnífica actuación y dio en los dos la vuelta al ruedo, acompañado del sobresaliente «Noguerito», que los despachó.

Julio Aparicio, en su primero, faena breve. Una estocada casi entera y descabello. En su segundo, faena breve, para un pinchazo y descabello.

La Serna, en su primero, faena superior, para un pinchazo y media. Ovación. En su segundo repite otra faena muy torera con muchos ador-

nos, para una estocada y descabello. Una oreja.

OREJA A «CHAMACO»

En Soria se lidió ganado de Escudero Marcos, bien presentado.

Gregorio Sánchez, en su primero, vuelta. En su segundo, ovación. «Chamaco», en su primero, oreja, y en su segundo, faena desaliñada para cuatro pinchazos y descabello a la cuarta. Pitos.

Antonio de Jesús, vuelta en su primero. En su segundo, faena breve y estocada. Aplausos.

NOVILLADAS DEL DOMINGO

MUCHAS PALMAS

En Córdoba se lidiaron reses de García Barroso, bravas.

Pedrin Castro, aplaudido en el primero. En el otro sufrió una contusión en la espalda, de pronóstico reservado.

«Manolé», vuelta en su primero; en el cuarto, ovacionado; en el quinto, ovacionado también, y en el último, vuelta al ruedo.

«Currito de Córdoba», vuelta al ruedo en el tercero. Pasó a la enfermería por resentirse de una cogida anterior.

OREJAS A MARISCAL

En Estepona se lidió un novillo de Rafael Vázquez Troya para el rejoneador Francisco Mancebo, que fue aplaudido.

Cuatro novillos de Salvador Guardiola, bravos y nobles.

Rafael Mariscal, dos orejas en uno y aplausos en otro.

«Mondeño II», aplaudido en su lote.

TROFEOS EN HUELVA

En Huelva fueron lidiados novillos de Pablo Rincón, poderosos.

Baldomero Gaviño dio vuelta en el de rejones.

Armando Soares, palmas en uno y dos orejas en otro.

Curro Montenegro, oreja en su primero y palmas en el otro.

Morales Quitín, oreja en uno y palmas en otro.

EXITOS EN MURCIA

En Murcia se lidiaron novillos de Barcial, que cumplieron. Al quinto se le dio vuelta al ruedo.

Juanito Muñoz, oreja en uno y aplausos en otro.

José María Montilla, oreja en el segundo y dos orejas y rabo en el quinto.

«El Cordobés», ovacionado en los dos suyos.

TOROS AL CORRAL

En Sevilla se lidiaron novillos de María Pallarés de Benítez Cubero, poderosos y buenos.

Torcu Varón escuchó los tres avisos en el primero; en el tercero, en sustitución de Laviña, silencio; en su segundo, silencio.

Claudio Prieto, protestas en uno y silencio en otro. En el que cerró plaza escuchó los tres avisos. Después de su actuación se retiró del toreo.

Mariano de la Viña, durante la faena del tercero sufrió fuerte contusión de pronóstico reservado.

PANICO EN EL PUBLICO

En Vinaroz se lidió ganado de los Hijos de Carlos Núñez, bravo.

Rufino Millán, ovacionado en uno. El cuarto novillo saltó a un tendido de sol y se produjeron escenas de pánico, con empujones y caídas. Cinco personas fueron asistidas de heridas de pequeña consideración. Millán oyó aplausos al final de la faena.

Efraín Girón, una oreja en cada uno de los suyos.

«El Millonario», vueltas en uno y dos orejas en el último.



J. P. E.—San Roque (Cádiz). La Plaza de toros de Tánger fue inaugurada el domingo 27 de agosto del año 1950, con una corrida en la que Angel Peralta rejoneó un novillo de don Juan Belmonte y «Parritas», Martorell y «Calerito» estoquearon seis toros de don Fermín Bchórquez.

En esa provincia hay cuatro plazas de segunda categoría, que son: las de Cádiz, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María y Algeciras.

Pese a lo que dice ese señor que le lleva la contraria, la Plaza de La Línea es de tercera.

M. N.—Barcelona. No es fácil fijar el número exacto de las Plazas de toros existentes en España, pues algunas de las que aparecen en las relaciones publicadas han desaparecido, otras son provisionales y no faltan las portátiles que funcionan ocasionalmente; pero puede asegurarse que suman bastante más de trescientas, muchas de ellas de ínfima categoría.

No, no son tantas como las que algunos creen, ni muchísimo menos.

S. S.—Sevilla. Jaime Ostos nació en Ecija el 8 de abril de 1933 e hizo el servicio militar en Barcelona durante el año 1954.

Y Bartolomé Jiménez Torres vino al mundo, también en Ecija, el 10 de agosto de 1931.

J. G. C.—Villena (Alicante). Si un matador se acomoda a dar muerte a los toros con la mano izquierda, nada se opone a que lo haga así cuantas veces lo tenga por conveniente.

Un matador, de cualquier grupo que sea, e igual que toree en Madrid como en provincias, lleva de cuadrilla a su personal fijo, que puede aumentar en caso de necesidad o sustituir a alguno de tales subalternos por enfermedad, cogida u otro accidente.

Ignoramos las particularidades del toro lidiado en Valencia en la fecha que cita, pues son datos que no se publican y mal podemos adivinarlos nosotros.

R. R. B.—Jerez de la Frontera (Cádiz). ¿Usted cree que Julio García «Palmeño» toreó corridas «célebres»? Teniendo en cuenta la modesta esfera en que desarrolló sus actividades, nosotros creemos que no. Y si las hubo, las ignoramos.

F. S.—Barcelona. Los espectáculos taurinos que hubo en Málaga durante los festejos del mes de agosto del año 1959 fueron los señalados a continuación:

Día 1. Gregorio Sánchez, Manuel Segura y Diego Puerta, más el rejoneador Angel Peralta, con seis toros de Sánchez Fabrés y uno de Quesada.

Día 2. Novillada en la que «Chicuelo III», Andrés Hernando, José Julio y el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza dieron cuenta de siete astados de Alvarez Hermanos y el matador Alfonso Merino estoqueó un toro despuntado de Quesada, para una peñola.

Día 3. Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Manuel Segura, seis toros del conde de la Corte y un sbrero de S. Fabrés.

Día 4. «Chicuelo II», Jaime Ostos y «Miguelín», con seis toros de Quesada.

Día 5. Gregorio Sánchez, Pepe Cáceres y Ostos, cinco toros de Quesada, uno de Samuel Flores y un sbrero de Sepúlveda de Yeltes.

Día 6. Antonio Bienvenida, «Chicuelo II» y Curro Girón, toros de Pablo Romero.

Día 7. Antonio Bienvenida, Curro Girón, «Miguelín» y el rejoneador Angel Peralta, seis toros de Oliveira y uno de Quesada.

Día 8. Curro Girón, Manuel Segura, «Miguelín» y «Mondéico», cuatro toros de Gandarias y cuatro de los hermanos Peralta.

Día 9. José María Recondo, Manuel Segura y «Mondéico», más el rejoneador Rafael Peralta, cinco

SIN PELOS EN LA LENGUA

Don Ruperto Bosque, aficionado madrileño, publicó en el año 1897, bajo el título *Ensayos Taurinos*, varias semblanzas de toreros, y a uno de éstos, que se quejó de no aparecer entre los retratados, le replicó Bosque así desde un periódico taurino:

«Su queja es del todo vana y su protesta me sobra... No le mencioné en mi obra, porque no me dio la gana. Me gusta, a fuer de sincero, hacer las cosas completas... No cabían, pues, maletas, entre tan buenos toreros. Está ya el caso explicado y aquí no ha pasado nada. Y si lo dicho le enfada, me tiene muy sin cuidado.»

toros de Camacho, uno de Quesada y otro de los hermanos Peralta.

Y día 14. Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, con seis toros de don Juan Pedro Domecq.

B. D.—Barcelona. El matador de toros José María Clavel nació en Barcelona el 24 de julio de 1937, empezó a estudiar la carrera de Comercio y colgó los libros para hacerse becerrista. Formó cuadrilla con Fermín Murillo y Enrique Molina y el 23 y el 30 de junio de 1951 torearon por la noche en Madrid, en la misma Plaza madrileña actuaron como novilleros con picadores —prematuramente— el 19 de marzo de 1952, para estoquear seis astados duros y poderosos de don Isaías y don Tulio Vázquez, y, claro, el trabajo de los tres fue muy deficiente. Falto de ayudas, Clavel toreó poco de novillero, a pesar de sus recomendables disposiciones, y el 10 de julio de 1960, tomó la alternativa en esa ciudad con brillante éxito, de manos de Luis Miguel Dominguín, con Ostos de testigo y toros de Samuel Flores. En el siglo actual, además de él, los matadores catalanes que clavaron banderillas fueron Gil Tovar y los hermanos Corpsas.

T. H. I.—Jaén. La palabra «tranquillo», en Tauromaquia, expresa un hábil artificio por parte del torero cuando éste realiza una suerte apartándose de las reglas establecidas, a fin de evitar o disminuir el riesgo.

M. E.—Murcia. La corrida regia verificada en Cartagena y que ha motivado su pregunta se dio con fecha 8 de noviembre del año 1923, lidiándose en ella seis toros de don Narciso Darnaude (antes de Gregorio Campos) y actuaron como matadores Fausto Barajas, Enrique Cano «Gavira» y el «Algabéico» (hijo).

M. M. S.—Zaragoza. La Plaza de toros de Calatayud fue inaugurada el día 9 de septiembre del año 1877, con una corrida de toros en la que se lidiaron seis de la ganadería de don Carlos López Navarro y actuaron como matadores Salvador Sánchez «Frascuelo» y Angel Pastor.



Esto lo tenemos dicho en nuestro CONSULTORIO hace algún tiempo y lo repetimos en el mes de abril último, al insertar en nuestro número 878 un interesante reportaje de don Pedro Montón Puerto, referente a dicha Plaza.

Permítanos, pues, dudar de que sea usted asiduo lector de EL RUEDO. Si, en efecto, lo es, lo disimula.

I. A.—Cádiz. Las corridas de Sevilla en la feria de abril del año 1922 fueron cuatro y se celebraron con los carteles siguientes:

Día 18 de abril, «Varelito», «Chicuelo» y «Maera» con toros de doña Carmen de Federico.

Día 19, Manolo Granero, «Maera» y Marcial Lalanda, toros de Santa Coloma.

Día 20, «Varelito», «Chicuelo» y Manolo Granero, con ganado de Miura.

Y día 21, ocho toros del marqués de Guadalest para «Varelito», «Chicuelo», Granero y Marcial Lalanda.

En esta última corrida fue cuando el toro «Bombito», lidiado en quinto lugar, cogió e hirió mortalmente al mencionado «Varelito» (Manuel Varé).

B. S.—Palma de Mallorca. Al matador de toros, y después banderillero, Jaime Pericás, le concedió la alternativa Domingo Ortega, en Valencia, el 17 de marzo del año 1936, con toros de don Antonio Pérez y actuando de segundo espada Rafael Ponce «Rafaelillo».

D. M. N.—Barcelona. La técnica del toreo no es fácil que se domine a los diecisiete o los dieciocho años con la amplitud que requiere la diversidad de condiciones de las reses con las que se ha de contender.

Es innegable que los «niños toreros» hacen su aprendizaje con becerros y que con ellos practican y adquieren conocimientos que más tarde han de constituir la base de su saber; pero ni el becerro tiene la malicia del toro ni su lidia ofrece, en general, los accidentes que la del toro suele provocar.

El novillejo es material a propósito para aprender a torear bien, para adaptar al astado el toreo de salón; pero no para hacer del aprendiz un buen torero, a lo que solamente se llega con el tiempo, si la afición y la voluntad de serlo acompañan.

F. J. T.—Pamplona. El incendio de la Plaza de toros de Logroño anterior a la actual se produjo en la madrugada del día 9 de julio del año 1914, y dicha Plaza había sido inaugurada el 5 de octubre del año 1863, con una corrida en la que «Cúchares» y Cayetano Sanz estoquearon seis toros del duque de Veragua.

Y la Plaza actual de dicha capital riojana fue estrenada el día 21 de septiembre de 1915, lidiándose seis toros, también del duque de Veragua, por las cuadrillas de José Gómez «Gallito», Juan Belmonte y «Saleri II».

A. A. P.—Madrid. El día 21 de agosto del año 1955 torearon en la Plaza de Vista Alegre, de Carabanchel, los novilleros Jesús Sánchez Jiménez, Miguel Temprano y Juan Vargas, los cuales se las entendieron con seis novillos de don Luis Ramos Pañ! El cuarto cogió a Sánchez Jiménez y Temprano se vio obligado a matar tres.

A. E. O.—Vitoria. Tres fueron las corridas que en esa ciudad se verificaron el año 1926 con motivo de las fiestas patronales, a saber:

Día 3 de agosto, Marcial Lalanda, «Citanillo» (Braulio Lausín) y Martín Agüero, con toros de Montalvo.

Día 4, «Chicuelo», Antonio Márquez, Marcial Lalanda y «Niño de la Palma», ocho toros de Terrones.

Y día 5, Antonio Márquez, Marcial Lalanda, Martín Agüero y «Niño de la Palma», con ocho toros de Villar.

De lo referente a su segunda pregunta no sabemos nada, la cual hubiera podido evitarse si leyera este CONSULTORIO.

Faenas que hicieron época...



... El portón de los sustos se abre. De la negra oscuridad del toril van a brillar los blanquecinos cuernos, el azabache enfurecido de los ojos del toro y su morro, eternamente barnizado de humedad. Lo demás se va a confundir con lo negro, misterio de muerte, cerrazón ciega de suerte cuando el caballero rejoneador espera la salida del toro; su caballo, pendiente del espolazo cuando de lo negro brille, luna de encornadura, luceros de vista fiera y babas vitales.

El humor de alguien trazó esa frase de «No hay quinto malo», animador de la torería, orgullo antiguo de dominio ganadero para colocar en ese quinto puesto de la corrida el toro esperanzador.

Crios y mayores, galanes maduros y enjoyadas damiselas, torileros y servidores de entrebarreras están atentos a la salida del toro tras la fuente viva de la cola torera del caballo, mandado por el caballero, que, rejón en mano, espera la salida del burel para prenderlo en el contoneo de las ancas velazqueñas, templar la furia recién estrenada en la arena y las cuatro herraduras; marcar airosas el pilotar la bravura de las cuatro pezuñas y quebrada la encelada carrera, la diestra clavar en las péndolas la fría hoja de acero, prontamente tinta en rubies de sangre brava, en una faena caballerosa del más noble y primitivo arte torero: el de los caballeros rejoneadores, un corazón y un cerebro, centauro en cuatro herraduras potentes.

(Archivo conde de Colombi.)

y en todas las épocas
UN COÑAC



Centenario Terry